

Juan Luis Cebrián,
director de "El País"

*"Yo creo
que España
vive una
guerra civil
en estos
momentos"*



"No se ha
producido
la famosa
recon-
ciliación"

Informe al calor
de la declaración
de Areilza a la
televisión U.S.A.:
"Podemos
convertirnos en
potencia nuclear"



los **M** **MIÉRCOLES**
DE **P** **pueblo**
3 DE MARZO DE 1976
REVISTA DE LA ACTUALIDAD NACIONAL

"LOS ESPAÑOLES SOMOS AHORRADORES" (Miguel Allué)

- «Para 1977 mejorará la situación económica»
- «Los emigrantes vuelven a enviar divisas»
- «Los recursos de las Cajas de Ahorros totalizan un billón seiscientos mil millones de pesetas»



TEMA POLEMICO

EL MACROSILO
DE GUADALAJARA

LAS CARTAS,
BOCA ARRIBA

En vías de democracia

ULTIMO RIESGO: LA RESISTENCIA AL CAMBIO

YO he venido comparando en esta serie de trabajos, a los que hoy pongo punto final, la situación en que ha entrado el país, camino de la democracia —a la desaparición de la extraordinaria figura de Franco—, con el cambio de régimen en 1931, que fue la oportunidad democrática más completa que tuvo la España que hemos conocido al encarar, por primera vez en este siglo, una posibilidad real de encontrar la definitiva convivencia civil entre los españoles.

Es uno de los temas que planteé insistentemente a mis compañeros en las largas noches de vela en Radio Nacional durante la enfermedad de Franco. Dos cosas me preocupan y me siguen apasionando: que la oportunidad no se malogre de nuevo y que el primer Gobierno de la Monarquía, que en cierta medida es como el Gobierno provisional que sirve de puente entre dos situaciones, acierte sobre la base de su propio ejemplar sacrificio en el ritmo de tiempo y en el contenido de la reforma para que la democracia en puertas pueda, por una vez, llegar desde un proceso natural, enlazador con el pasado, conservador de lo digno de conservación, pero tan revolucionario, de otra parte, como esas profundas modificaciones naturales que la vida misma, por el simple correr del tiempo, imprime a cada ser individual sin que la chica rechace el gran cambio de haber llegado a mujer o sin que el padre entienda haberse quedado sin hijo porque a éste le ha llegado la hora de fundar su hogar. Fríamente vistos, más revolucionarios son esos cambios de la vida misma que cambiar colectivamente de un sistema a otro de gobernarlos. Y algo tienen en común en su proceso natural que significan haber llegado el individuo y la sociedad a un grado diferente de madurez, de responsabilidad y de independencia de criterio.

Pienso que el primer efecto de la desaparición de Franco, al que todavía, y mucho tiempo, juzgamos apasionadamente, es habernos dado conciencia de esa cierta madurez. Me asombra, por supuesto, leer tantas cosas dispares de gentes que durante años encontraron constituyente el singular, originalísimo, sistema de que Franco se valió para regirnos y que dista años luz de la tradicionalmente llamada dictadura. Me asombra también que sólo ahora tengamos plena conciencia de lo mucho que habíamos cambiado bajo el régimen de Franco. Parece que, de pronto, nos hemos dado cuenta de que estábamos viviendo ya de otro modo, que nuestras costumbres eran bien diferentes de las tradicionales de la sociedad española, que había cambiado incluso nuestra forma de pensar a la vez que nuestros hábitos de comportamiento y nuestra actitud ante cuestiones que por mucho, por demasiado tiempo habían hecho del español un ser discordante de los restantes europeos. Si de lo que llamamos tradición conservábamos algo, era eso que la tradición ha tenido siempre de lado peor, una cierta manifestación verbal, prácticamente insincera, como de labios para afuera, como de respeto aparente a fórmulas ya pasadas, incluida la crítica a quienes hacían lo que sentían y pensaban mientras muchos acaso no pensábamos lo que hacíamos o lo que hacíamos no se correspondía con aquello en que manifestábamos creer. En esta disonancia, entre otras cosas, habría que buscar las causas de la llamada ruptura generacional: la sinceridad y naturalidad de las jóvenes generaciones, frente a tanto pudoroso camuflaje de conductas no acordes con las grandes exhibiciones de principios.

Creo, pues, que ahora somos conscientes de haber cambiado, que colectivamente somos más sinceros y que ya no nos vamos a avergonzar de los cambios, que estamos en condiciones no sólo de admitirlos, sino de incorporarnos plenamente a ellos, aunque el cambio y su conciencia impliquen tanta parte de renuncia a la comodidad estática, al ocultamiento egoísta de la realidad y al propósito de seguir tirando como sea. Reformar democráticamente es siempre ceder algo, perder algunos arte de sus hábitos y sus situaciones y ganar los más un nuevo estilo y una oportunidad nueva.

Para esta reforma democrática,

uno de los peores riesgos —y aquí termina mi lista personal de riesgos ante la democracia— descansa en la indolente e interesada resistencia al cambio. No quieren cambiar los que han gozado de privilegios de cualquier orden. Se resisten al cambio los que no pueden ver en él ninguna oportunidad no ya material, que quizá, en el fondo, sea lo de menos, sino de ilusión. Para el cambio se precisa espíritu joven, sin que importe la edad; fe en la vida, que

◆ En 1931 la izquierda malogró la democracia, ahora puede malograrla la derecha

● Conscientes de que hemos cambiado, ya no nos deben avergonzar los cambios. Quien no comprende el cambio, ha agotado el ciclo vital de la ilusión. También la derecha tiene que salir de la clandestinidad. Llamemos, por fin, a cada cosa por su nombre.

puede tenerse siempre, pese a lo incierto de su fin. El que no comprende el cambio es que ha agotado el ciclo vital de la ilusión. A pesar de esa resistencia, que es menos generalizada de lo que a veces se cree, el cambio no sólo es necesario, sino inevitable. A los tres meses de la desaparición de Franco, el cambio hemos entendido todos que es imparabable. Nuestro problema es que siga siendo natural, sin traumas, desde una continuidad incesantemente renovadora, bien administrado para todos, sin pontificantes dogmatismos y sin apropiaciones exclusivas.

En comparación con 1931, la situación está al revés. Cerraron entonces el paso a la democracia, con su intransigencia y su sectarismo, los mismos que habían alzado la bandera democrática, los que en el nuevo régimen habían encontrado la panacea para los

RESUMEN DE RIESGOS PARA LA DEMOCRACIA

- Espejismo.
- Falseamiento.
- No aceptación de la forma del Estado.
- Autoritarismo.
- Revisionismo.
- La interesada resistencia a cambiar.

seculares males de España, y terminaron legándonos la peor España de todas, frustrada en sus legítimas aspiraciones de libertad y paz. El riesgo está ahora, al contrario, en la derecha, en la posible intolerancia de la derecha, en la inveterada falta de flexibilidad de la derecha. En 1931 y ahora la intolerancia, de cualquier signo, radicaliza a los demás. En el tiempo del cambio es precisamente este período inicial, que se mire como se mire, es siempre constituyente —desde la ruptura o desde la continuidad—, el que termina decidiendo. Sin concesiones a quien no piense igual, la radicalización es inevitable y con ella se malogra la oportunidad, se desemboca en la confusión, el caos y, de la forma que sea, en el golpe de fuerza. Parece, por tanto, importante no sólo que izquierda y derecha tengan pleno reconocimiento, sino que ambas sepan hacer uso de la moderación, ambas sepan convivir y darnos, desde esa moderación, opciones a todos.

Es curioso que llamamos ahora bastante menos que hace unos meses de la derecha civilizada. Era

una referencia a Europa, la Europa que no nos ha permitido decir hasta ahora «ya somos Europa». La verdad es que, aquí, entre nosotros, la derecha no tiene tradición de civilizada. Tampoco la izquierda, justo es decirlo. Pienso incluso que, en estos momentos, ni para la derecha ni para la izquierda —en tan buena parte legalmente inexistentes—, tenemos suficientes elementos de juicio que nos permitan adjetivarlas. Confíemos en que sí, en que ya sean civilizadas. De la izquierda intuimos que quiere serlo, pues, en la medida en que las expresiones de la calle puedan anticipar postura, un cierto grado de moderación ha sido el signo hasta ahora y nada grave, irreparable o decisivamente enfrentador ha sucedido. De la derecha sabemos menos. Algo, sí, pero no precisamente bueno: que en muchos casos ni siquiera quiere llamarse derecha. Vergonzante, asusadiza, como alarmada de que todo en nuestro tiempo tenga tan claro matiz social, apenas encuentra quien quiera vestirla con su auténtica ropa ni quiere ser llamada por su verdadero nombre. También en este sentido, y por propia reclusión, la derecha está en la clandestinidad, como en las catacumbas. Durante todos estos años era la izquierda la clandestina, pero no hemos querido advertir la clandestinidad de la derecha, el falseamiento que de sí misma ha hecho, porque venía muy bien a sus fines inmediatos no dar su nombre ni sus apellidos y asumir, en gran medida, la fraseología convencional con que aquí simulábamos haber alcanzado el ideal bellísimo de haber superado, no ya las divisiones, sino hasta las clasificaciones.

Hay que llamar a las cosas por su nombre, por su verdadero nombre, como he insistido en un trabajo anterior. Y hay que ser, a partir de ahora, sumamente realistas. La nueva oportunidad para la democracia, que pueda ser la última en mucho tiempo, tiene que partir de ese realismo, del reconocimiento claro, con nombres y apellidos, de las diversas opciones con que el español de 1976 se encara y entre las que tiene legítimo derecho a elegir desde el mejor concepto de la democracia, que no es otro que programa de vida en común.

Tengo fe en que superemos las dificultades. Quiero creer que no vamos a caer de nuevo en los mismos errores —espejismo, falseamiento, no aceptación de la forma del Estado, autoritarismo, revisionismo resistencia al cambio— con que en 1931 los actores del drama y los que se inhibieron —que fueron los más— malbarataran la gran ocasión democrática. Es obligación ahora de todos, cada uno en su esfera, contribuir a que, con la máxima participación popular, por el único cauce efectivo hasta ahora inventado que es la expresión individual de aceptación o repulsa de una propuesta, encontremos definitivamente nuestro camino de convivencia para que la estabilidad sea ya posible y, desde ella, la prosperidad de una nación que en las últimas décadas dejó de ser miserable, pero que tiene derecho a más altos y claros destinos.

Y la paz con todos.

Fernando RAMOS

LIBERTAD Y LIBERTINAJE

Tanto se puede pecar por exceso como por defecto. Bien está que condenemos la falta de libertad. Pero no incurramos en el mismo vicio —aunque de signo contrario— de caer en la anarquía. No hagamos tampoco malabarismos con las palabras, cambiándoles su sentido. Libertad es —recurra José Luis Alcocer al saludable y elemental ejercicio de consultar el diccionario— «la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar». Otra acepción de la palabra libertad —la quinta, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua— es literalmente: «Facultad que se disfruta en las naciones bien gobernadas, de hacer y decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres». En suma, en el concepto de libertad se contiene otro de limitación o freno. En cambio, libertinaje es el «desenfreno en las obras o en las palabras».

Respetar, como se decía antes, «la libertad profunda del hombre» es altamente deseable y positivo. Propugnar —como se decía y como debe continuar diciéndose— la libertad, pero sin caer en el libertinaje, es el mayor bien al que el hombre puede aspirar. Decir, como hace Alcocer, que «no hay mayor libertinaje que la ausencia de libertad» es una majadería tan grande —y sobre todo una falsedad, un contrasentido— como afirmar que no hay mayor luz que la oscuridad. La ausencia de libertad puede ser cualquier cosa —esclavitud, prisión o despotismo— menos libertinaje, es decir, exceso de libertad, falta de freno.

De acuerdo en que la libertad —con freno, no lo olvidemos— es lo primero que el hombre necesita para ser tal. Pero de la libertad al libertinaje hay un buen trecho —la norma— que nunca debiéramos rebasar. Por eso, debemos aspirar siempre a la «libertad dentro de un orden». Y por eso —aún siendo perniciosa la injusticia y, en sí misma, un desorden— decía Goethe, hace ya muchos años, que prefería la injusticia al desorden. Lo cual equivale a proclamar que es preferible un desorden particular al desorden generalizado.

También constituye una falacia, puesta en circulación por Juan Jacobo Rousseau, afirmar que «es injusto tratar y entender a los hombres como si tras ellos se escondiesen salvajes». Efectivamente, el hombre en plena libertad, en estado de naturaleza, no esconde a un salvaje, sino que es un salvaje. Sólo la sociedad, con sus normas para la represión del instinto, con sus ataduras morales y religiosas, con la educación y la cultura, puede hacer del hombre un ser civilizado. Una vez más, frente a Rousseau —«el hombre ha nacido libre, y por doquier se le encuentra encadenado»— hay que esgrimir la doctrina católica de que el hombre ha nacido con una clara inclinación hacia el mal, producto del pecado original, que hay que corregir con amor —con enorme amor, para que el hombre no sea el lobo de Hobbes—, pero también con estricta sujeción a la ley natural y a todas las demás normas que de ella se derivan.

Háblar y hablar de libertades sin freno y excitar a las masas, diciéndoles que el pueblo siempre sabe hacer de aquellas «un uso infinitamente mejor que el que suelen hacer quienes, en nombre de no se sabe muy bien qué, se apropian de las ajenas, secuestrándolas», no es más que demagogia barata, de signo claramente marxista, y, además, tan sólo válida para la fase de la pre-revolución. En la revolución, la libertad se invierte. Después de la revolución, viene aquello de que hay que hacer frente a la reacción, y se impone la más ferrea dictadura, la absoluta carencia de libertad, que registra el «paraíso del proletariado».

Pero aunque no fuera así y si, por un milagro de San José Luis Alcocer, la «libertad propia de hombres» no condujera al comunismo, tal como nos lo denuncia todos los días Soljenitsyn sino al anarquismo integral, sin trabas y sin frenos, aún encontraríamos otros buenos ejemplos de la bondad natural del hombre en el vecino Portugal, en la liberal Italia, en el mayo francés, en el terrorismo mundial, en las matanzas de Angola y en las meriendas del Congo sin olvidar las aberraciones «nazis», traídas a hom. os —en la Alemania de 1933— de la más clamorosa y democrática victoria que partido alguno ha conseguido en una consulta popular. Y, puesto ya a buscar más cerca, ¿por qué no acudir a la histórica experiencia de la II República española?

Desengáñese mi admirado y siempre inteligente comentarista de PUEBLO. Ayer, hoy y mañana, el anhelo máximo de una sociedad auténticamente democrática y civilizada debe ser el mismo: «Libertad, pero sin caer en el libertinaje».

José Ramón APARICIO

P. S. y «lectio brevis».—Pueblo somos todos: trabajadores y empresarios, intelectuales e iletrados, gentes de bien y criminales; derechas, izquierdas y centro. Llamar «pueblo» sólo a un determinado sector de la sociedad es una discriminación más, de corte netamente marxista. El uso que el pueblo haga de sus libertades puede ser, por tanto, bueno, malo o regular. Lo que no puede hacerse, con un mínimo de rigor, es decir, que el pueblo —incluida la parte alcuota que integran los delincuentes comunes— siempre hace mejor uso de la libertad que quienes le privan de ella, en nombre de bien sabidos principios, aunque el señor Alcocer los ignore.

● El canciller Areilza

El hombre sigue incansablemente con su programa de explicaciones europeas. Cuando se trate de definir a José María de Areilza, conde de Motrico, dígame en primer término, antes que cualquier adjetivo político: «Ese hombre joven que es...», y ahí se añade lo que uno quiera. La actividad de Areilza, su ilusión por su apuesta política, el despliegue de sus recursos culturales y políticos para defenderla son dignos del mayor encomio. La escala a Gran Bretaña no tiene que ser fácil. En Inglaterra se sabe mucho qué es eso de la democracia. Y, además, emociona como muy poco el horizonte, que en otros lugares es casi mágico o sagrado, del Mercado Común. Inglaterra es el laborismo, la democracia, el conservadurismo consciente y la OTAN. Areilza sigue su «round» para convencer sin suplicar, pero presionando, con su negociación hacia fuera, lo que hay que hacer, decir y formular, aquí dentro y ahora mismo.

● El ministro Suárez

De repente se ha incorporado al protagonismo político de una sola vez, mediante un solo acto. Ustedes perdonarán que aludamos a las declaraciones que nos hizo, pero parece obligado, dada su entidad. Adolfo Suárez, ministro secretario general del Movimiento y vicepresidente del Consejo Nacional, ha explicado clarísimamente sus criterios sobre la reforma, la izquierda, los partidos y el futuro. No ha tenido ni una sola concesión a los tópicos. No es un hombre bañado en ultrismo alguno. Se define como demócrata y dice que vive mejor en un clima de libertad que en uno de silencio. Las declaraciones que hizo a nuestro periódico muestran un talento moderno, pero, lo que es más importante, muestran y demuestran que ese talento se expresa a través de una mentalidad sistemática y coherente. Suárez quiere la libertad; exige, a la vez, la libertad y la justicia, sin falsos dilemas posibles; analiza la trayectoria pretérita de un sistema en el que las libertades han estado

LA SEMANA POLITICA

disminuidas; sabe que es preciso contar con la izquierda, pero con una izquierda de verdad, no falsa ni domesticada, y la llama por su nombre propio: socialismo.

¿Se puede calcular lo que significan conceptos como los aquí expuestos en boca de nuestro ministro secretario general del Movimiento? Estamos ante un hecho político absolutamente nuevo: ante la incorporación de la Secretaría General a la vida real política del país. Y ese hecho es decisivo, puesto que todos sabemos que la vida de Secretaría General, con mucha frecuencia y con mucha continuidad, ha sido antes reducto de utopías y de tópicos que formulación de modernidades actualizadas. Suárez habla de pluralismo, de democracia, de la necesidad de la izquierda, de partidos políticos. No olvidemos su especialísima posición dentro del sistema político español. Es, a la vez que ministro secretario, vicepresidente del Consejo Nacional, y miembro de la Comisión Mixta Gobierno-Consejo Nacional, que está entendiendo ahora mismo en uno de los temas más medularmente delicados del momento: la reforma constitucional.

● Política y economía

Es el caso, que mientras la política parece ir bastante bien, la economía es evidente que va bastante mal. Aumentan los precios, las huelgas y los parados. Se podrá reformar la Constitución, y está claro que la conducta política del Rey no puede ser más justa y adecuada. ¿Pero cómo se

arregla el problema económico? Seguramente, debemos llevar mucho cuidado para no caer en un mecanicismo que nos conduzca a pensar, «si se arregla lo político, se arregla automáticamente lo económico», o bien, su proposición antagónica: «como lo económico es, en sí, soberano, lo político no tiene sino una importancia formal y adjetiva». Nada de eso. Lo que sí podríamos decir es que los planteamientos políticos y los planteamientos, soluciones políticas que blemente unidos. Y que no pueden darse los unos sin los otros. Se dice con mucha intensidad que la Vicepresidencia para asuntos económicos está asediada de problemas. No nos cabe de ello la menor duda. Habrá que arreglarlos. Pero sin diferirlos. Arreglándolos de verdad, y sin olvidar que estamos en un tiempo de encuentro y avenencia entre contrarios, que no puede ser zanjado por la simple autoridad, sino resuelto por la compleja negociación y por la necesaria reflexión sobre lo que de verdad pasa. Hagamos, desde aquí, una apelación a la sensatez obligada y a la honestidad reconocida de los hombres responsables de nuestra economía. Ahuyéntense los tópicos, apélese a las personas que de verdad puedan resolver los problemas, a quienes lleven en su cabeza, junto a un rigor en sus planteamientos, soluciones políticas que iluminen la técnica, que le den sentido y dirección. Y no se pierda de vista que nuestra vida política, y nuestro país, están sanos. No se introduzca en ellos el pretexto de que la economía tiene leyes fatales. Porque no tiene leyes fatales, sino dialécticas, que es cosa bien distinta.

● Hacia la unidad

Es curioso que cuando más se habla de pluralismo es, a la vez, cuando más se habla también de unidad. O, por lo menos, cuando más se siente que la unidad es necesaria. Ciertamente, lo que pudiéramos llamar sin ningún eufemismo «la oposición», desea llegar cuanto antes a unas formulaciones unitarias. Así, la unidad entre la Junta Democrática y la Plataforma se hace día a día más imprescindible. Pero tarda en producirse, pese a todo. ¿Por qué? No sólo habría que preguntárselo, sino que, antes que nada, habría que responderse. ¿Qué pasa? Continuamente surgen dificultades, nacidas casi siempre de planteamientos protosocialistas o parasocialistas. La Unión de Juventudes Socialistas califica de error histórico la alianza, durante la guerra civil, con el P. C. E. A su vez, Pablo Castellanos (hablamos según las informaciones de que dispone), alienta un impopular «boicot» al turismo español. En el caldo de cultivo que es el socialismo democrático, o, si se prefiere, el campo de la socialdemocracia, nacen todos los días gérmenes de confusión. Y no se olvide que es el campo de lo admitido por el sistema, de lo tolerado. El caso es, ocurra lo que ocurra, alejarse todo lo más posible del socialismo científico, único que representa un peligro de fondo para la sociedad neocapitalista. Hay que reconocer, se diga lo que se quiera, que los socialistas están cumpliendo su papel a la perfección.

Poco más o menos, lo mismo ocurre en el campo de la democracia cristiana. En líneas generales, se trata de aislar la postura de Joaquín Ruiz Giménez. Que haya varias democracias cristianas, y que elija Europa, según países, la que más cuadre. Pero acaece que, por más que se dilaten los procesos, por más que se trate de pararlos y congelarlos, será el pueblo español quien acabe por decir su palabra sobre cuáles son, y cuáles no son, las opciones que prefiere y elige, las identidades que reconoce y respeta, y los rumbos que asume y los que desecha.

● La Universidad

La Universidad ha protagonizado en las Cortes un episodio realmente triste. De una parte, tres procuradores, los señores Pedrosa Latas, Galera Paniagua y Nieto Antúnez, la han tachado de «bunker» marxista, y han dicho con toda claridad que algo habría que hacer. De otra, los también procuradores señores Lafuente Chaos y Pérez y Pérez, han negado el diagnóstico y han rogado a los señores anteriormente citados que rectificasen sus palabras. Nos parece justa y nos parece elogiabile la postura de los últimos.

La Universidad no es un «bunker» de ninguna índole, y es una injusticia definirlo así. Decir que la Universidad trepida, es cierto. Igual de cierto que decir que trepida y se conmueve el mundo del trabajo. Estamos recomponiendo los vanos y lagunas de un largo tiempo histórico para asomarnos a otro. No ocurre sino que pasar de una época a otra cuesta un precio. Y que hay unas personas dispuestas a pagarlo, y otras que no. Tenemos, sí, derecho a exigir universitarios rentables y racionales, analíticos y rigurosos. ¡Pues entonces, no queramos también que estén o sigan estando mudos! ¿Es que no piensan como nosotros? ¡Pues claro que no!, ¿por qué habrían de hacerlo? La Universidad tiene que ser, por deber histórico, por coherencia con su naturaleza, incómoda de arriba abajo. Lo que pasa es que empieza a vivir, a decirse, a manifestarse. El ministro de Educación y Ciencia, don Carlos Robles Piquer, se ha reunido con los universitarios. Ha aceptado el diálogo y ha brindado cauces para seguir entendiéndose. Y ha reconocido, expresamente, que el decreto por el que se regulaba hasta la fecha el derecho de asociación estudiantil, no responde a la realidad ni refleja ninguna situación objetiva del momento. La Universidad tiene que ser reconocida como un auténtico centro de estudio, como una inevitable vanguardia ideológica, como una perenne incomodidad política y como algo muy distinto a un control de ideas y a un filtro de clases. La verdad es que, en el fondo, eso viene a ser casi todo. Pero no nos engañemos. No acusemos a los universitarios de aquello que no son culpables. No digamos que son marxistas, cuando lo que nos preocupa, de verdad, es que sean libres. Es decir, que piensen por su cuenta, que revisen, que analicen y exijan. Por mucho que les hablemos de responsabilidad con la sociedad, ellos se hablan mucho más de ese mismo asunto. Y esa conciencia les lleva a discurrir. Fácilmente se puede comprender que no hay, de suyo, nada más peligroso.

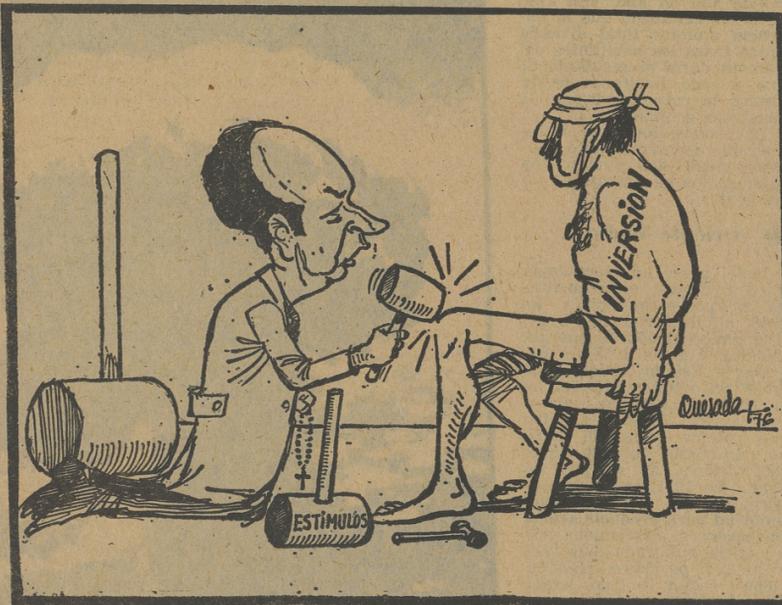
● Y luego... está la Prensa

La Prensa, que ha celebrado Asamblea general en San Sebastián. Sin ánimo alguno de augurar, nos permitimos sostener que el campo de juego de la vida periodística será, en breve, lugar de esclarecimientos y de reivindicaciones. Para entender los cuarenta años inmediatamente anteriores, es preciso analizar lo que ha pasado en ese plano del pensamiento y del trabajo que es la Prensa. Qué se ha hecho con ella. Qué se quiere seguir haciendo. Qué es lo que ya no se puede hacer. Probablemente, el horizonte de la Prensa se polariza hacia una fuerte vida sindical, en la que desaparezcan los últimos vestigios de funcionariado, de sometimiento, que le impedian al periodista sentirse, pura y simplemente, un trabajador más de la comunidad nacional.

● Consejo del Reino

Escribimos estas líneas mientras se está produciendo la primera reunión del Consejo del Reino, presidido por el Rey. Es como el subrayado público, constitucional y solemne, de la trascendencia de este alto organismo. Igualmente, ayer por la mañana se publicó la constitución del Gabinete Técnico de la Presidencia del Consejo del Reino. El dato es de lo más significativo. Las altas instituciones, en el país, están ya presentes de una forma activa, nada larvada, nada solapada. Estamos, evidentemente, en plena política.

José Luis ALCOCER



—A DIOS ROGANDO...



Según unas declaraciones del ministro español de Asuntos Exteriores, José María de Areilza, al comentarista William Buckley, de una cadena de televisión norteamericana, «España puede convertirse un día en una potencia nuclear», ya que «nuestro país quiere tener una capacidad nuclear, si esa va a ser la dirección que se siga en los próximos años». Por boca de un ministro del Gobierno español se deja abierta una puerta a la posibilidad de que España se incorpore a la carrera atómica. Muchas interpretaciones pueden hacerse a las palabras del conde de Motrico; diversas versiones y conjeturas sobre la posibilidad, medios, tiempo, costo y valoración política de una posible decisión de ese alcance. Sin embargo, hay que interpretar las palabras del ministro dentro del contexto de una entrevista periodística, respondiendo a la pregunta concreta de un informador. Quizá sea más la expresión de una opción, que no la de una decisión firme y bien trazada... Pero, en todo caso, la pregunta queda en el aire: «¿Cuándo?», «¿cómo?» y «¿para qué una (o unas) armas atómicas españolas?»

Las investigaciones en torno al átomo culminan en las experiencias en torno al llamado proceso de fisión, al comprobarse que el núcleo del uranio que era bombardeado con neutrones se rompía y fragmentaba desprendiendo una enorme capacidad de energía. La fisión nuclear se descubre como una gran fuente de energía. Pero el posible uso

pacífico de la energía nuclear quedó olvidado por los apremios de la utilización de las nuevas investigaciones con fines bélicos. La Alemania nazi estaba en camino de lograr un arma de este tipo, cuando en 1943 Estados Unidos refina en Los Alamos (Nuevo México) a una serie de científicos con el fin de trazar los planes en torno a una nueva

arma: la bomba atómica. Hicieron falta dos años más para conseguir la bomba; el 16 de julio de 1945 estallaba en Alamogordo la primera. En agosto de 1945, cuando el imperio japonés estaba al borde de la extenuación, Estados Unidos lanza sobre Hiroshima y Nagasaki la terrible arma. El «chongo nuclear» produce miles de víctimas y las consecuencias de las explosiones permanecen treinta años más tarde.

Finalizada la guerra mundial, Estados Unidos tenía la exclusividad de la potente arma, hasta que en 1949 la Unión Soviética consigue su primera bomba atómica. El descubrimiento de que la U. R. S. S. posee tal arma, crea una especie de psicosis en el Pentágono, y conduce a la escalada de la guerra fría, en la que los dos supergrandes rivalizarán por almacenar materiales nucleares. En 1952 Gran Bretaña posee su primer armamento nuclear, creado a la sombra del gigante norteamericano. Las tres naciones mantienen la exclusividad hasta 1960 en que Francia se incorpora al «club atómico». La decisión de Francia levanta ampollas en todo el mundo. Francia es una nación que no puede competir con los supergrandes, y sus recursos económicos no son tan abundantes como los de Estados Unidos y Rusia, y su papel en el mundo tiene una dimensión más estrictamente local y continental. Pero el general De Gaulle intenta crear una doctrina estratégica, con un nacionalismo a ultranza, que pretende lograr que Francia se emancipe de la tutela de las grandes potencias: la bomba atómica es un ejemplo de que Francia quiere mantenerse relativamente independiente. Pero la bomba atómica francesa tiene un coste muy elevado, es combatida por amplios sectores de la población, y criticada en los países del Pacífico vecinos a los lugares donde se hacen las pruebas. De Gaulle y sus sucesores, Pompidou y Giscard, prosiguieron impertérritos sus experiencias nucleares hasta conseguir que Francia fuera el país europeo con un programa atómico más desarrollado.

Cuando la época de la guerra fría comienza a dar paso a la etapa de la coexistencia pacífica, el mundo empieza a aperebirse de los peligros que está corriendo el planeta ante la proliferación de las bombas atómicas. Estados Unidos y la Unión Soviética tratan de frenar el desarrollo de la potencia nuclear de terceros países, con el ánimo de mantener su hegemonía y semiexclusividad. En 1963 se firma el «tratado de prohibición de pruebas atómicas en la atmósfera, en el espacio submarino y en cualquier otro sitio desde el cual los residuos radiactivos pudieran proyectarse fuera de los límites de la nación que lleve a cabo la explosión». El tratado es firmado, además de Estados Unidos, U. R. S. S. y Gran Bretaña, por una serie de países de escasos recursos, o de recursos medios, que no tienen demasiadas posibilidades de incorporarse a la carrera nuclear. Un año después, China se incorpora al «Club Atómico». En el Tratado de No Proliferación Nuclear, de 1968, la ausencia de

China y Francia también fue significativa y redujo el texto poco menos que a un papel secundario, ante la realidad de las experiencias francesas y chinas «no sometidas a control». En mayo de 1974, la India lleva a efecto su primera experiencia nuclear, incorporándose así al hasta entonces reducido grupo de países con capacidad atómica.

Hasta el año 1975 se calculaba de esta forma el número de explosiones nucleares llevadas a cabo en todo el mundo:

Estados Unidos, 900; Unión Soviética, 256; Francia, 43; Inglaterra, 21; China, 15, e India, 1.

En los años 70 la carrera nuclear está empezada con la competencia despertada por la fabricación de armas atómicas en varias de las zonas más candentes del planeta. En 1971, un informe del Instituto para la Paz, de Estocolmo (S. I. P. R. I.), llegaba a la conclusión de que quince naciones más podían llegar a convertirse en potencias nucleares en un plazo más o menos inmediato. Estos países eran (además de la India): República Federal Alemana, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Egipto, Holanda, Israel, Italia, Japón, Pakistán, África del Sur y Suiza. El informe incluía a España entre esos quince países y asignaba a nuestro país una «mediana» capacidad en recursos de uranio. Un año después, un informe de la revista norteamericana «Time» citaba también a España, calificándola como «nación nuclear en potencia», al lado de otros veinte países más. Como se observa, la cifra de Estados con capacidad de fabricación nuclear había aumentado de año en año. (En 1965 se había calculado que la potencia atómica total dividida entre todos los habitantes del planeta daría el resultado de que a cada habitante de la Tierra le corresponderían 35 toneladas de trilita.)

Las zonas donde la introducción de armamento nuclear puede dar paso a una propagación en cadena son las siguientes:

● Oriente Medio

Israel posee una tecnología muy avanzada, experimentada en proyectos civiles. En 1948 el Gobierno de Israel creó una comisión de energía atómica, que en 1955 recibió ayuda de Estados Unidos para crear un reactor atómico, y en 1957 se construyó —ahora con ayuda francesa— otro más potente, capaz de fabricar una bomba por año. Unas declaraciones de su jefe de Estado en 1971, en las que se afirmaba que «Israel tiene potencial para producir armas nucleares», se confirmaba por la noticia publicada más tarde en el periódico «Boston Globe», según la cual Israel sería la sexta potencia nuclear mundial, por delante incluso de la India, ya que el Estado judío pudiera poseer en la actualidad una decena de bombas del tamaño de las lanzadas en Hiroshima o Nagasaki. Por su parte, Egipto, que ha firmado, pero no ratificado, el Tratado de No Proliferación, posee varios



AREILZA, A LA TELEVISION NORTEAMERICANA: «PODEMOS CONVERTIRNOS EN UNA POTENCIA NUCLEAR»

PARECE QUE ESPAÑA POSEE LA SUFICIENTE CAPACIDAD TECNICA PARA FABRICAR MATERIAL NUCLEAR (AUNQUE EXISTIRIAN PROBLEMAS DE TIPO ECONOMICO Y ESTRATEGICO-POLITICOS)

Un informe de Ricardo MARTIN

¿CENTRARA

ESPAÑA

reactores y tiene planes para situarse a la par que Israel. La misma Libia —según el «Daily Express» y el «Daily Telegraph» de enero de 1975— a raíz de una idea de El Gadhafi, pretende construir una «ciudad de la ciencia» en medio del desierto para llevar a cabo todo tipo de pruebas «en beneficio del pueblo árabe».

● Asia

La noticia de la explosión india puso en jaque a Pakistán, que ha reactivado sus proyectos nucleares con ayuda de países como China o Estados Unidos.

Irán tampoco le va a la zaga y se ha citado reiteradamente a este país como uno de los próximos miembros del «club atómico».

● América latina

Aunque el 14 de febrero de 1967 se firmó un tratado por el que se prohibían las armas nucleares en Latinoamérica, se ha afirmado que Brasil tiene el propósito de fabricar este tipo de armamento. En caso de que Brasil llegara a poseer una de estas armas, es más que posible que Argentina se viera obligada a rivalizar con su vecino del norte; Argentina tiene importantes depósitos de uranio, y posee un programa nuclear relativamente desarrollado. Otros países como Perú y Méjico podrían sumarse a esta carrera, en caso de que un país de América latina llegara a poseer tan temible arma.

ESPAÑA Y LA BOMBA ATÓMICA

I. El problema técnico y económico

● El citado Instituto para la Paz, de Estocolmo, había señalado en 1971 que España era uno de los países en el umbral nuclear. Las informaciones de varias revistas americanas habían situado a nuestro país en las puertas del «club atómico». No era la primera vez que se insinuaba la posibilidad de que España llegase a fabricar algún día este tipo de armas; prescindiendo de los peregrinos y exóticos rumores lanzados al final de los años 40 sobre la fabricación de «misteriosas armas» en medio del solar español, lo cierto es que a finales de la década de los 60 comenzaron a hacerse las primeras previsiones de lo que podría llegar a ser un programa nuclear español en el campo de la defensa.

Técnicos

● No hace mucho se afirmaba en Estados Unidos que dada la relativa divulgación existente en el mundo sobre las técnicas nucleares, no sería extraño, que en un momento dado pudiera llegar a utilizarse algún día con fines militares la energía inicialmente encaminada hacia fines políticos (aunque por el momento la utilización de la energía con fines militares sigue un camino distinto).

Para usos pacíficos: Familiarización con el átomo

● Mediados los años 60, España pone en práctica un plan para instalación de centrales nucleares para usos exclusivamente pacíficos, principalmente para la fabricación de energía eléctrica. Inauguradas y en funcionamiento tres centrales, se han proyectado en los años 70 siete más, a las que seguirán otras instalaciones. Las centrales han levantado una polémica sin precedentes (como también ha ocurrido en otros lugares del mundo). Los críticos de las centrales señalan algunas de las incógnitas que la energía nuclear lleva en España presentes (caprichosa elección de los lugares donde las centrales se piensan instalar,

problemas no aclarados de seguridad de las mismas, dependencia tecnológica del exterior, colisión de intereses de la comunidad frente a unos intereses privados, problemas de contaminación, etc. Los que están a favor de las centrales se apoyan en razones como el bajo costo de la electricidad que producen y los problemas de escasez energética.

Material atómico

● Aunque con una tecnología de origen americano, principalmente, España posee un equipamiento y un desarrollo nuclear bastante avanzado. Esto quiere decir que la posibilidad de llegar algún día a fabricar material atómico para «otros usos» no es ninguna fábula. El problema para llegar a fabricar este «material» se resume en dos cuestiones: costo y utilidad.

Precios

● Las palabras del señor Areilza a la televisión americana no dejaban entrever más que una posibilidad, ya que no se decía nada de la potencia de un posible ingenio (o ingenios) nuclear español. No existen datos concretos sobre el precio de fabricación de un arma atómica; si se conocen, en cambio, los «precios» de las bombas atómicas fabricadas «en serie». En 1963 se calculaba que una bomba de 250 kilotonnes vendría a costar unos novecientos mil dólares y que una de cinco megatonnes (un megatón es igual a un millón de toneladas de trilita; el kilotón el igual a mil toneladas de trilita) costaría alrededor del millón de dólares. Pero estos precios corresponden a la «generación de bombas atómicas de 1963» y los ingenios cada vez más sofisticados que han venido apareciendo tenían un costo mucho más elevado. Para el mismo año 1963 la revista «Time» había evaluado así el arsenal de los Estados Unidos:

- 300 bombas de 800 kilotonnes.
- 400 bombas de un megatón.
- 125 de cinco megatonnes.
- 2.068 de 10 megatonnes.
- 1.600 de 24 megatonnes.

Para lanzar estas armas los principales vehículos de transporte son los aviones de bombardeo y los proyectiles. En el balance del Instituto para la Paz, de Estocolmo, se indicaba que España poseía una aviación de un cierto desarrollo, como medio donde transportar una hipotética arma nuclear.

En 1965, una bomba atómica fabricada en serie le costaba a USA alrededor de un millón de dólares

● En 1965 el coste comparativo de los principales ingenios para utilización bélica eran los siguientes:

- Misiles ICBM, Titan, etcétera, 11 millones de dólares.
- Minuteman, 5 millones de dólares.
- Bomba termonuclear, más de un millón de dólares.
- Polaris en submarino, 12 millones de dólares.
- Mirage IV, 5 millones de dólares.

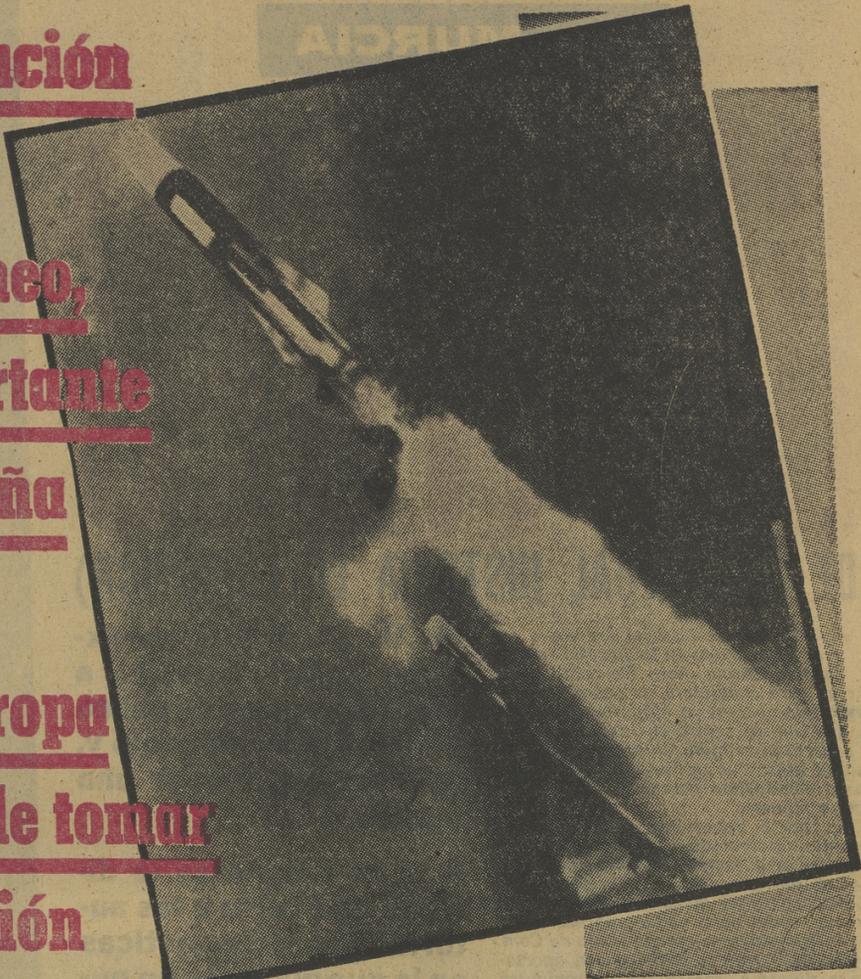
El proceso de fabricación de una bomba es muy costoso en cuanto requiere una fortísima inversión en instalaciones, personal, equipamiento, etcétera. Pero una vez fabricadas y almacenadas en serie el costo de las armas atómicas tiene relativamente un precio más bajo.

Polígono de lanzamientos

● Un problema sin resol-

● La situación

en el Mediterráneo, más importante para España que la de Centro-Europa a la hora de tomar una decisión



ver, para el caso de que España se decidiera a fabricar bombas atómicas, sería el del lugar donde llevar a cabo sus experiencias, posiblemente a nivel subterráneo, dado que ya no dispone de colonias o territorios alejados de grandes núcleos de población.

● España no firmó, en su momento, el Tratado de No Proliferación, y se adujo, en fuentes oficiales, que esta decisión no tuvo efecto por considerar que el tratado suponía, frente a terceros, una limitación por parte de los super-grandes, quienes pretendían conservar un monopolio atómico, y que, por otra parte, las seguridades y posible fiscalización dejaban muchos puntos en oscuro.

mo en el contexto del Mediterráneo, estará en función de la propia evolución política interna.)

Parece, pues, lógico pensar que si España se decide a fabricar armas atómicas y a dotar a sus Fuerzas Armadas de un poderío nuclear de tipo medio, sería más bien en función de la conducta de otros países de su área limitrofe. Italia, que firmó, pero que luego no ratificó, el Tratado de No Proliferación Nuclear, se encuentra a las puertas del «club atómico», aunque en el año 1975, y en una decisión relativamente inesperada de su Consejo de Ministros, se acordó ratificar el Tratado, con lo que se dispuso una polémica que meses antes había dividido a la opinión pública italiana. Especialmente sensible para la decisión definitiva que llegue a tomar España, es la situación en el Mediterráneo occidental y en el norte de África, zona que para nuestro país tiene mucha más importancia que Centro-Europa o el contexto atlántico. En este sentido, la actual situación del norte de África no puede ser más candente; si algún país del área llegara a poseer armas atómicas, es seguro que toda la cuenca del Mediterráneo —España incluida— llegaría a dotarse de un armamento nuclear. La nuclearización del Mediterráneo es un hecho que día a día va desarrollándose, por la presencia de las flotas americanas y soviéticas, y la delicada situación en varios puntos de la zona (Chipre, Oriente Medio, Norte de África). Así, pues, parece que la definitiva decisión española de incorporarse al «Club Atómico» está en función de lo que ocurra en el área mediterránea; si Italia, Libia, Argelia o Marruecos adoptan una postura en favor del armamento nuclear, es casi seguro que España traspasaría el umbral de las armas nucleares, en el menor tiempo posible, dado que nuestro país posee una capacidad y unas posibles instalaciones a un nivel más desarrollado que en otros países de su área.

II. La decisión política y militar

La política militar francesa de los años sesenta creó una nueva doctrina en torno a la defensa dentro de un contexto europeo. La Francia gaullista pretendió desengancharse de la política de bloques, sin apartarse del área occidental, pero sellando unas relaciones autónomas con respecto a los Estados Unidos. Las bombas atómicas francesas fueron el ejemplo más contundente del deseo francés de mantenerse por encima de las decisiones de Washington y Moscú. El problema del armamento nuclear dentro de la O. T. A. N. ha sido un frecuente punto de fricción entre los miembros de la Alianza. Se ha aludido reiteradamente a los propósitos de Washington de mantener un monopolio sobre el armamento nuclear; esto ha traído como consecuencia el he-

● Así las cosas, en el contexto europeo occidental, al que más tarde o más temprano España parece querer incorporarse, ¿qué papel juegan las armas atómicas en la actual situación exterior de España?

España no ocupa un papel de primera línea en un hipotético frente de batalla respecto al Este. En la estrategia occidental, España sería comprendida en una segunda o tercera línea de batalla (la primera sería Alemania, el Benelux, Dinamarca y los países escandinavos). En este sentido, España no tendría que jugar un papel de protagonista de primera línea en caso de conflicto. (Por otro lado, la definitiva opción en torno al ingreso de España en la OTAN o a una «política de recambio», como podría ser la de un cierto neutralis-

mo en el contexto del Mediterráneo, estará en función de la propia evolución política interna.)

Parece, pues, lógico pensar que si España se decide a fabricar armas atómicas y a dotar a sus Fuerzas Armadas de un poderío nuclear de tipo medio, sería más bien en función de la conducta de otros países de su área limitrofe. Italia, que firmó, pero que luego no ratificó, el Tratado de No Proliferación Nuclear, se encuentra a las puertas del «club atómico», aunque en el año 1975, y en una decisión relativamente inesperada de su Consejo de Ministros, se acordó ratificar el Tratado, con lo que se dispuso una polémica que meses antes había dividido a la opinión pública italiana. Especialmente sensible para la decisión definitiva que llegue a tomar España, es la situación en el Mediterráneo occidental y en el norte de África, zona que para nuestro país tiene mucha más importancia que Centro-Europa o el contexto atlántico. En este sentido, la actual situación del norte de África no puede ser más candente; si algún país del área llegara a poseer armas atómicas, es seguro que toda la cuenca del Mediterráneo —España incluida— llegaría a dotarse de un armamento nuclear. La nuclearización del Mediterráneo es un hecho que día a día va desarrollándose, por la presencia de las flotas americanas y soviéticas, y la delicada situación en varios puntos de la zona (Chipre, Oriente Medio, Norte de África). Así, pues, parece que la definitiva decisión española de incorporarse al «Club Atómico» está en función de lo que ocurra en el área mediterránea; si Italia, Libia, Argelia o Marruecos adoptan una postura en favor del armamento nuclear, es casi seguro que España traspasaría el umbral de las armas nucleares, en el menor tiempo posible, dado que nuestro país posee una capacidad y unas posibles instalaciones a un nivel más desarrollado que en otros países de su área.

Pero ante esta decisión, ¿se

han evaluado los factores negativos que no son precisamente pocos? Factores de muy difícil concepción, y no sólo desde el punto de vista económico. La posibilidad de que España fabrique armas atómicas es un camino que aún está sin decidir (aunque la investigación y la preparación técnica discurre por otros senderos totalmente independientes), y más teniendo en cuenta que la política exterior española y el papel de España en los asuntos mundiales tiene aún sin resolver problemas muy importantes en razón de su situación interior como exterior (tránsito hacia la democracia ingreso de España en la C. E. E., normalización de las relaciones diplomáticas con los países del Este, Gibraltar, etcétera). Una toma de postura definitiva sobre la conveniencia o no conveniencia de que España se incorpore al «club atómico» está aún en el alero. Por lo menos, así parece desprenderse de las palabras del ministro español de Asuntos Exteriores. De lo contrario, ahora no tendría demasiado sentido esa decisión, teniendo en cuenta que aún están pendientes determinados problemas sobre la opción y el papel que España va a adoptar en el campo de las relaciones internacionales. Claro que si en el Mediterráneo se confirma una propagación de este tipo de armamentos, ya se sabe cuál sería el papel de España...

Parece, pues, que juega más el contexto mediterráneo, que la situación en la Europa central. El peligro de un Mediterráneo aún más nuclearizado ha sido expuesto más de una vez por ciertos países de esta cuenca. Naciones como Argelia o Yugoslavia han sostenido a menudo su opinión de que en el Mediterráneo las decisiones deben ser tomadas por los países de sus dos márgenes, con la posible salida de los terceros países que mantienen sus flotas en estas aguas. Pero mientras persiste la situación en Oriente Medio y el norte de África vive una situación conflictiva, es difícil llegar a alcanzar esa idea compartida por varios países, con la que también podrían sentirse identificadas Francia y la misma España.

EN "CLUB ATÓMICO"?

EL CLUB ATÓMICO?

EN MURCIA

CURIOSO CAPITULO

(DE SU ACTUAL HISTORIA ECLESIASTICA)

La «historia eclesiástica» que voy a narrar ha ocurrido en la diócesis de Cartagena-Murcia, pero ha podido ocurrir en otra cualquiera de España, augurando que no está ya muy distante el día en que ella se repita en otras diócesis... Si ocurrió la primera en la de Cartagena-Murcia quizá fue porque el entorno o el marco eclesial parece favorecerlo, de alguna manera.

Una parte importante del clero está bastante desalentado y esa y otra lo pasa, lo que se dice, económicamente mal, aunque no son pocos los que creen que la diócesis, como tal, dispone de medios económicos como para poder engrosar convenientemente la ya creada «Caja de Compensación...» que se sostiene con aportaciones diversas, casi todas parroquiales, y que le asegura a los sacerdotes una reducida dotación. Terminados sus estudios el clero joven se coloca como puede y en donde puede —y no por espíritu estrictamente apostólico, sino para poder subsistir— y unos son obreros, y otros delineantes, y otros empleados, y sólo los domingos o algunos días de la semana acuden a sus respectivas parroquias, permaneciendo el resto del tiempo en sus centros de trabajo... Me aseguraron que si los bienes que posee la diócesis fueran correctamente administrados por personas expertas en finanzas, podía servir en buena proporción para remediar parte de la situación actual de los sacerdotes. Y además la participación de los seglares en la economía diocesana, con su correspondiente «luz y taquígrafos» arrojaría la claridad que el Pueblo de Dios necesita para sostener su fe y su fiabilidad en sus propios pastores. La «Comisaría de la Fuensanta», por ejemplo, necesita de una buena parte de la luz de la huerta murciana... Es de esperar que el acercamiento cálido, personal, sin intermediarios y sin enclaves y recuerdos añorantes, demasiado romanos, de quienes rigen la diócesis, podrán construir todos los puentes hoy necesarios para que el acceso real entre el pueblo, los sacerdotes y la jerarquía se realice con plenitud de eficacia, con naturalidad sobrenatural y con sentido murciano de las verdaderas proporciones.

SINCERIDAD Y HONESTIDAD

Y la «historia eclesiástica» que aconteció en Murcia recientemente es esta: el sacerdote don Guillermo López Vinate, párroco de la parroquia de la Sagrada Familia, en una barriada de la capital, vocación tardía, entregado en un tiempo a las exigencias ascéticas del Opus Dei, comprometido en otro tiempo con la realidad de sus feligreses, encarnado en su ambiente y que a vez trabajaba como delineante..., reunió hace un mes a los feligreses más calificados de su parroquia y les expuso que, a pesar de seguir sintiendo vocación hacia el ministerio sagrado, se sentía inclinado hacia la creación de una familia, por lo que había decidido abandonar el ejercicio de su ministerio, dado que, hoy por hoy, una y otra cosa no puede simultanearse en la Iglesia Católica. Sin aspavientos y sin «escándalos» de ninguna clase, a él le había parecido correcto manifestárselo a aquellos feligreses, con la intención fundamental de que le ayudaran con sus oraciones a encontrar el camino de su verdadera vocación, al servicio del pueblo de Dios.

Las notas de sinceridad y de honestidad prevalecieron y se impulsieron por encima de todo, en aquella reflexión para la que los feligreses fueron convocados.

Como nosotros nos limitamos a narrar los hechos, sin valorar hoy ninguno de sus diversos extremos, hemos de añadir que, sin llegar entonces el sacerdote a ninguna conclusión, los feligreses allí reunidos llegaron a la conclusión de redactar una carta, cuyas copias habían de enviar a otras tantas autoridades eclesiales, y cuyo contenido es el siguiente: «Somos un grupo de cristianos de la parroquia de la Sagrada Familia, de Murcia.

■ Un sacerdote les expone públicamente a sus feligreses el deseo de continuar siéndolo y, a la vez, de fundar una familia

■ Los feligreses le dirigen una carta a las autoridades eclesiales en la que plantean un puñado de interrogantes

Recientemente se nos ha presentado el siguiente hecho:

El sacerdote que teníamos, según manifestaciones suyas en diversas ocasiones, tenía una gran inquietud en su vida, ser una persona más del pueblo, sin dejar de ser sacerdote, y más todavía, para ser mejor sacerdote. Pensaba que una de las cosas que todo el mundo hace es trabajar, y se puso a trabajar hace años.

Nosotros creemos que toda persona humana tiene una faceta innata, puesta por Dios; una de estas facetas es, sin duda, el amor hacia una persona del otro sexo, la necesidad de compartir su vida con otra persona, el instinto de paternidad, faceta de las más desarrolladas en la persona. Esto también se desarrolló en nuestro párroco como en otros muchos hombres en un momento determinado de su vida. Tuvo entonces que plantearse la cuestión de elegir entre su sacerdocio o casarse.

En su conciencia no hay incompatibilidad entre los dos sacramentos, pero la legislación de la Iglesia lo prohíbe.

¿No conocemos todos, casos como éste, en que sacerdotes jóvenes y preparados se van, no porque estén cansados de su sacerdocio, sino por esta incompatibilidad?

¿Es que no ha cambiado nada en el mundo y en la Iglesia desde el siglo IV en que se promulgó dicha ley con respecto al matrimonio y al sacerdocio?

¿Basta para ser sacerdote con ser célibe o se precisan otras cualidades?

¿Por qué si él quiere seguir siendo sacerdote y nosotros lo aceptamos casado no puede seguir con nosotros?»

La carta va rubricada con centenares de firmas, previa la identificación correspondiente y hasta la fecha no hubo reacción alguna por parte de ninguno de los destinatarios de las correspondientes copias. Reconozco que no dispuse de tiempo para averiguar posibles reacciones, conformándome con cerciorarme de que ninguno de los medios de comunicación social de Murcia se había hecho el menor eco de ella, a pesar de tener conocimiento de su existencia.

Insisto en que, sin entrar ni salir ahora en esta cuestión, mi deber informativo me insta a relatar a este pequeño, pero significativo, capítulo de la «historia eclesiástica» de la diócesis de Cartagena-Murcia, prometiendo tenerles correctamente informados a los lectores, cuando se produzca alguna reacción. Cambian mucho los tiempos y de verdad que hubiera sido impensable hace unos años que tal carta fuera redactada, por un grupo tan numeroso de cristianos. Y es que a los cambios, en ocasiones, nadie puede ponerles freno, y ni siquiera predecir el rumbo que van a tomar. Pero a los periodistas sólo nos incumbe narrar los hechos, ajustándonos con fidelidad a ellos y, eso sí, sin temores absurdos e inhibidores. Nos compete, además, prestarle la voz a los que, con honestidad, lanzan a aire unos interrogantes que pueden y deben ser contestados por parte de aquellas personas destinatarias de la carta, desde la seguridad de la vida y de la teología.

ERASMO

ALICANTE y su provincia giran hoy preocupantemente en torno de dos ejes principales: la Universidad y el agua. Si a los alicantinos les resolvieran estos dos problemas, partiendo además de la gran capacidad creadora y empresarial de que disponen, se pondrían a la cabeza del desarrollo español. Aun sin Universidad y sin agua, en estos últimos años han dado un estirón muy considerable, a pesar de que —según ellos— hay otras provincias cercanas a las que, como no las favorecería el desarrollo alicantino, no escatiman esfuerzos por entorpecerlo...

DATOS Y CIFRAS

De todas formas, el problema del agua es grave en aquella ciudad y provincia. Alicante tiene sed. Y esto dificulta ya sus posibilidades —agricultura, servicios e industrias— de manera inquietante para quienes sienten, de una manera o de otra, la responsabilidad provincial. Los últimos datos que existen los tomamos de un reciente estudio realizado por E. Santos Castelló y José M. Dapena Escudero y su síntesis es la siguiente:

● En el año 1915 había en la provincia 51.386 hectáreas de regadío, que pasaron a ser 87.400 en 1945 y 116.140 en 1973. Los abanalamientos y otros trabajos que se realizan para conseguir el máximo aprovechamiento del agua de lluvia no han conseguido ampliar más estas hectáreas, habiendo llegado a cobrar el agua de riego a 1.500 pesetas los 100 metros cúbicos, lo que supone unas tres veces más que lo que costaba el agua para el consumo de boca.

● Los caudales de aguas subterráneas alumbrados son insuficientes para solucionar el déficit, con sondeos superiores a los 200 metros prácticamente antirrentables y con la salinización de muchos pozos como en el caso de la cuenca del Vinalopó, en los cursos Alto y Medio. En el año 1973, las reservas disminuyeron 51 hectómetros cúbicos, y de mantenerse este ritmo se estima que de diez a quince años, unos 15.000 hectáreas de regadío verán peligrar su existencia. El esquema del trasvase del Ebro permitirá librar 955 hectómetros de los caudales del río, con el fin de reforzar la acción del trasvase Tajo-Segura.

● En las zonas de la Vega Baja, Riegos de Levante y Saladares, las dotaciones de agua son insuficientes e inseguras. La zona es deficitaria en recursos hidráulicos, pues sólo cuenta con 206 hectómetros cúbicos regulados del Segura, más 63 hectómetros cúbicos regulados procedencias, con lo que

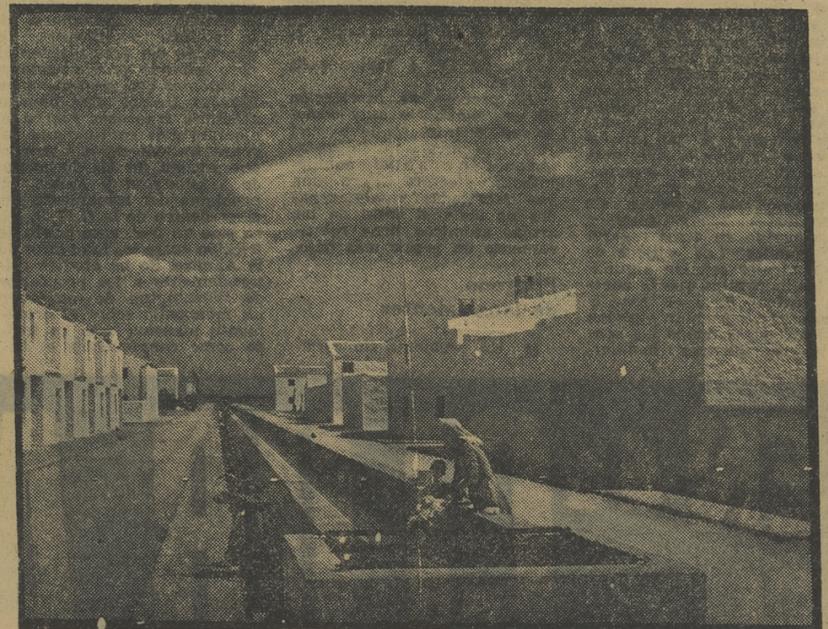
EN ALICANTE

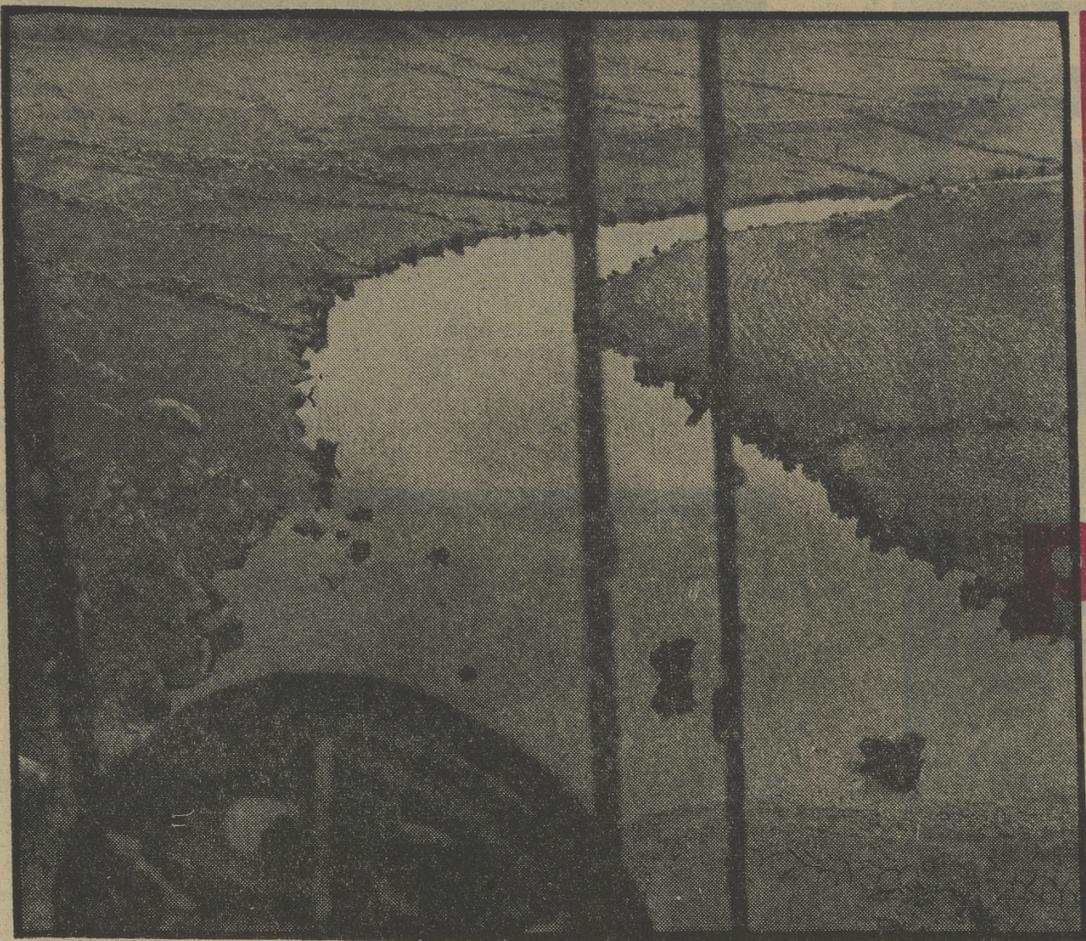
FALTA AGUA

definitivamente se puede cubrir las necesidades de las 25.000 hectáreas actuales de regadío y de las hectáreas 41.000 que hoy ya tienen una dotación insuficiente. Lo peor del caso es que una vez realizada la primera parte del trasvase, o sea, contando con los 125 hectómetros cúbicos asignados a la zona, ésta seguiría siendo deficitaria.

● La cuenca del Júcar es la más deficitaria de la provincia. En ella se está produciendo la salinización de no pocos pozos como en la subcuenca del Vinalopó. El total de los recursos de esta cuenca es

■ A la Administración le corresponde corregir el grave desequilibrio hidráulico existente en nuestro país





Viaje a los problemas de España entera

- ◆ Esto puede significar ponerle el punto final al desarrollo turístico, industrial y agrícola de aquella provincia
- ◆ Las soluciones son tan difíciles y costosas que los alicantinos no pueden resolver el problema por sus propios medios

de 88 hectómetros cúbicos, destinándose seis hectómetros cúbicos al consumo de boca, y el resto al riego. En esta cuenca se riegan 39.200 hectáreas. El déficit actual real podría estimarse en 54 metros cúbicos, que se agravaría en el transcurso de los años.

DOTACION ESCASA

Las dotaciones necesarias de agua para el consumo de boca de la provincia alcanzan la cifra total de 134,3 hectómetros anuales. Para la industria se cifran las necesidades entre un 20 y un 25 por 100 del total suministrado para el abastecimiento de las poblaciones, lo que supone, en el caso concreto de Alicante, entre los 27 y los 34 hectómetros cúbicos anuales.

El déficit total para las necesidades de agua para el riego es de hectómetros 483,3 en el supuesto de considerar solamente las tierras regadas, y de 105,3 hectómetros en el supuesto de considerar todas las tierras potencialmente regables. El déficit actual lo está paliando la provincia con las extracciones de innumerables pozos, bien entendido que ellas no constituyen recursos hidráulicos, sino que son reservas de agua que se reducen a ritmo muy acelerado. Se palia también por la existencia de aproximadamente un 60 por 100 de los regadíos totales, que tienen una dotación de agua escasa por la existencia de diversas poblaciones,

con dotaciones muy reducidas y con el retraso o imposibilidad de la puesta en marcha de más urbanizaciones. Los 125 hectómetros cúbicos del trasvase Tajo-Segura aliviarán ligeramente esta situación.

Con estos datos cualquiera puede deducir la inaplazable necesidad que tiene Alicante de que se arbitren medidas para resolver tan grave problema, que puede muy bien significar el punto final para el desarrollo provincial en sus sectores agrícolas, industrial y turístico, con incidencias muy serias para el abastecimiento de sus poblaciones. Las reservas se agotan de día en día de tal forma que desde un punto de vista económico, Alicante no está ya utilizando sus rentas, sino que está consumiendo su capital. La reutilización de los recursos y de las reservas será capítulo primordial en la política hidráulica que inteligentemente se deberá poner en práctica. Y como las soluciones son tan difíciles como costosas se hace necesaria la intervención de la Administración. Con sus propios medios, Alicante no puede afrontar este tan grave problema. A la Administración le corresponde corregir el grave desequilibrio hidráulico existente en nuestro país, en el que hoy por hoy todavía llueve más de cinco veces el agua que se aprovecha... Eso sí, lo que quedará siempre bien claro es que los intereses sociales deberán prevalecer sobre los privados...

Antonio ARADILLAS

LA RIQUEZA ECOLOGICA DEL DELTA DEL EBRO, AMENAZADA

TODOS recordamos el reciente problema del coto de Doñana, con motivo de la posible construcción de una carretera dentro del parque nacional. Ahora hemos conocido que, en la provincia de Tarragona, y más exactamente en el lugar donde el Ebro tiene su delta, ocurre un caso parecido al de la provincia onubense, según nos ha explicado don Antonio Strubell Trueta, colaborador del Museo Zoológico de Barcelona.

La península de los Alfaques fue declarada en 1963, por el proyecto MAR, elaborado por la UNESCO, F. A. O. y U. I. C. N. y otros organismos, para el inventario de zonas húmedas de interés internacional, zona de categoría A: prioridad de protección urgente. Y posteriormente, en 1973, en la convención de Ramsar, en Iraq. Se vio ratificado y actualizado el antedicho proyecto, figurando España como uno de los países firmantes. En ese año, y en dicha reunión, nuestro país reconoció la necesidad de mantener la estabilidad ecológica del emplazamiento del delta del río Ebro, y, por consiguiente, la de la península de los Alfaques, que está dentro de la zona.

Actualmente, el Ayuntamiento de San Carlos de la Rápita, pretende amparándose en una ley del año 1918 por la que se facilita ayuda, aportando un 50 por 100 del capital necesario, a cualquier persona o empresa que se proponga desecar marismas, construir una urbanización para 13.000 turistas, un puerto de atraque que albergará a 6.500 embarcaciones (semejante en tamaño al de Barcelona), un aeropuerto, un helipuerto y varios campos de golf, dentro de la zona del mencionado delta tarraconense.

Como la mentada ley se podía usar en caso de que existiera peligro o amenaza de paludismo, no es viable hacer uso de ella en la actualidad porque no hay síntomas de esta enfermedad, ni por la zona ni en toda España.

Además, dicha urbanización se encontraría con que las posibilidades ingenieriles se verían enfrentadas a la precaria resistibilidad del suelo, por lo que, es muy posible, que las casas se vinieran abajo. De igual modo, los cimientos deberían asentarse a una profundidad de cuarenta metros, cosa harto difícil por la responsabilidad económica que ello supondría.

Expertos reconocidos consideran que el nivel freático de la zona y los fenómenos de tipo geológico y climático, como son los «seiches» (alzamientos del nivel del agua debido a las bajas presiones en un momento dado), pueden resultar catastróficos para cualquier urbanización en dicho lugar.

El valor del sistema lagunar del delta del Ebro, que incorpora el canal Vell, la isla de Buda, la Platjola, la Tancada, la Encañizada y el puerto de los Alfaques, se considera, como ya hemos dicho anteriormente, de especial importancia. La riqueza

del área que estamos tratando está internacionalmente reconocida, ya que doscienta cincuenta especies de aves se observan migrando por la zona, lo que representa la mitad de la avifauna europea.

Protegidas por el Estado, crían en la Península especies valoradas que, en nuestro país, se ven seriamente amenazadas y a punto de extinguirse.

Entre ellas podemos citar la gaviota picofina, el charran rosado, el flamenco, etcétera. También hay que hacer constar que el delta contiene el 10 por 100 de la avifauna acuática española. Su pérdida representaría la desaparición de una gran cantidad de aves de la fauna nacional.

En cuanto al tema botánico, se pueden encontrar especies únicas en el continente europeo, como son el zygophyllum y el limonium.

La industria pesquera también se vería afectada y perjudicada por este proyecto. El puerto de los Alfaques es una zona primordial para el marisqueo mediterráneo. Y las aguas adyacentes a la Península representan el lugar principal para el desove de la sardina y el langostino. Si el proyecto se lleva a cabo, esta industria se vería afectada entre las provincias de Castellón y Tarragona, siendo un golpe muy duro para las compañías pesqueras de Vinaroz.

El promotor del proyecto, Ayuntamiento de San Carlos, se basa, para llevar a cabo su fin, en que la zona le fue donada por el rey Jaime III, pero según el señor Strubell Trueta, no sólo no ha existido el citado rey, sino que, suponiendo que hubiera sido Jaime I el que las hubiera donado tampoco hubiera sido posible porque, expertos reconocidos consideran que la formación de la península de los Alfaques tuvo lugar, al menor, tres-

UN PROYECTO DE URBANIZACION PUEDE ACABAR CON MAS DE 250 ESPECIES DISTINTAS DE AVES Y CON PLANTAS UNICAS EN EUROPA

El promotor, Ayuntamiento de San Carlos, pretende construir edificios, un puerto y otras obras, dañando considerablemente la zona

cientos años después de que muriera dicho rey.

El proyecto se ha presentado ante la Jefatura de Costas y Puertos de Barcelona. De aquí pasará al Consejo de Ministros, donde se decidirá la solución. Por tanto, la última palabra para lograr salvar esta riqueza ecológica la tiene la Comisión Interministerial para el Medio Ambiente.

Reflexionando sobre todo lo expuesto consideramos que el sistema lagunar del delta del Ebro debe ser protegido de forma definitiva, estableciendo un «status» legal que asegure su pervivencia y evite, de una vez por todas que la fauna y flora de la zona se encamine hacia su total extinción.

J. P. SANTIAGO



LIBRERIA CAMA

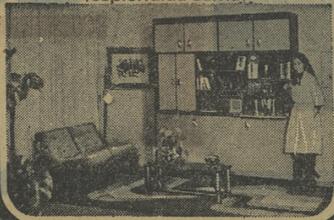
COMPRE O NO COMPRE...
VISITENOS

MUEBLES LA FABRICA

Avda. de los Toreros, 3 y 5
Pº de las Delicias, 73
Cl. Martínez de la Riva, 70
Cl. López de Hoyos, 145
Cl. Atocha, 80
Cl. General Ricardos, 176
Cl. Alcalá, 380
MADRID

MAGNIFICA
OFERTA
21.170

Confeccionada con finas maderas de roble con laterales lacados y colores a elegir. Durante el día es un práctico mueble que por la noche se convierte en una espléndida cama.



FACILIDADES DE PAGO A SU COMODIDAD



ESPECIALIZADA EN MARISCOS
DE PRIMERA CALIDAD

VENGA A VERNOS,
NUESTROS PRECIOS LE SORPRENDERAN

ESPECIALIDADES

Media langosta cocida con ensaladilla y mahonesa
Gambas a la plancha — Salpicón de marisco
Mar y prado (langosta y cebón a la parrilla)
Takitos de pescado y patatas fritas — Calamares a la romana
Gran Joe (carne a la plancha con patatas fritas)
Cocktail langosta — Langostinos cocidos con mahonesa

AUTOSERVICIO
MARISCOS AL PESO

INAUGURACION 4 de marzo

MARISQUERIA
Camariñas
Magallanes, 16

JUAN Luis Cebrián es un ganador; redactor-jefe de PUEBLO a los diecinueve años, a los treinta y uno es el más joven director de un periódico de Madrid, "El País", que aparecerá en los quioscos a últimos de abril y será el primer periódico del post-franquismo.

—Mis abuelos eran un coronel médico de la Armada y un letrado del Tribunal Supremo. El paterno era de derecha republicana y el materno, derecha monárquica. En conjunto, derecha, derecha.

Se educó en El Pilar —iba a decir como todos— y fue compañero allí, a través de las Congregaciones Marianas, de una serie de chicos mayores que él, Ignacio Camuñas, Javier Ruipérez, Gregorio Peces-Barba —que no era de El Pilar—, Julio Rodríguez Aramberrí, etcétera. "Tuve veleidades de ser cura, influido por el espíritu de la Congregación Mariana, y mi padre me dijo que no me fuese a cura hasta que no terminase mis estudios. Hice Filosofía y Letras, el único del grupo, con la idea de que me sirviese para cura."

—En la Universidad, y a través de la Congregación, me hice muy amigo de Gregorio Peces-Barba, que estudiaba quinto de Derecho y estaba muy cercano a Ruiz Giménez, que acababa de llegar de Salamanca a su cátedra de Filosofía del Derecho. Mi padre era un falangista de toda la vida, el director de «Arriba»; mi familia era una familia burguesa, que vivía en el barrio de Salamanca; era una familia del Régimen y yo era un hijo del Régimen.

—¿En qué momento llega tu contestación?

—Inicialmente, yo creo que fue por motivos religiosos, como le pasó en gran parte a mi grupo. A través de la Congregación yo conocí a Miret Magdalena, teníamos un seminario sobre temas de marxismo en la cátedra Pío XII, de gentes de Acción Católica y demócrata-cristianos. Conocí a Ruiz Giménez y conecté con una corriente de pensamiento demócrata-cristiana de un cierto revisionismo del Régimen. La contestación en aquel grupo empezó siendo religiosa. El primer problema que se nos planteó fue una serie de lecturas sobre Teilhard de Chardin, y luego organizamos unas convivencias de obreros y universitarios en Cangas de Vesalla, en las que conocí al padre Díaz Alegria, al padre Alberdi, y a una serie de gentes que nos fueron concienciando, siempre en la vía religiosa, aunque yo entonces ya no tenía vocación de cura. El compromiso político se inició con el compromiso religioso.

(Es interesante observar que en este grupo, tanto Ignacio Camuñas como Luis María Anson, confiesan que también fue la vía religiosa la que les llevó a sus convicciones políticas.) Yo quiero aclarar —dice Juan Luis— que en este momento no tengo especiales inquietudes religiosas.

—¿De dónde arranca tu vocación periodística?

Juan Luis no sabe si su vocación periodística arranca del hecho de que su padre lo fuera; pero dice que siempre le gustó escribir desde pequeño. Lefá mucho, desde muy joven, a Quevedo, con saltos a Jovellanos y a otros clásicos españoles. A los diecisiete años llega para hacer prácticas a PUEBLO, y a los diecinueve años, Emilio Romero le nombra redactor-jefe. «PUEBLO fue para mí una etapa esencial. Emilio Romero, evidentemente, es un gran maestro de periodistas.» (Aquí hacemos la lista de profesionales españoles surgidos de la escuela de Emilio Romero, y el balance es impresionante.) Juan Luis cree que está para siempre en el periodismo, «porque no sé hacer otra cosa».

—¿No piensas que el periodismo pueda ser para ti la vía para ir a la política?

—La política como tal me divierte, pero me cansa, y soy un hombre con demasiados principios todavía para dedicarme a la política. Respeto mucho la actividad política, pero ne-

cesita cierto paganismo que todavía no practico.

—¿Te apasiona más el poder político o el económico?

—El político. Yo diría que lo más noble de la política es su posibilidad de controlar el poder económico.

Juan Luis confiesa que no es hombre de grandes admiraciones, no tiene mitos; prefiere las personas más cercanas a él que los mitos lejanos.

—Entre las doctrinas políticas de la Comunidad Europea, ¿de cuál te encuentras más vecino?

—Me encuentro totalmente incrustado en los sistemas democráticos formales. Para mí, la base es democracia parlamentaria, libertad de partidos políticos, libertades cívicas garantizadas. Desde ahí, me muevo en una zona templada, que en un momento puede estar en el centro derecha, y en otro, en el centro izquierda. Creo que el mundo va hacia el socialismo. Podría ser un socialdemócrata a la alemana, pero lo que no sería es un democristiano a la alemana.

—Desde tu edad, ¿ves la guerra civil como una guerra que ha pasado ya a la historia?

—Yo creo que España vive en guerra civil en este momento.

Para Juan Luis, la parte más positiva de la II República fue «un intento real y serio de acomodarse a su tiempo, de inventar lo malo fueron las enormes cantidades de ingenuidades que se cometieron y de falta de estadísticas que sufrió. Hubo muchos y muy buenos intelectuales y honestos hombres completamente incapaces de llevar el proceso del país adelante. Hasta donde este muchacho, que confiesa poca aptitud para la admiración, puede sentirlo, admira de la II República a Azaña, Besteiro y Prieto. Del franquismo, dice que «aparte del propio Franco, los hombres han llegado y han pasado». Pero cree que cada uno en su tiempo fueron importantes Nicolás Franco —más de lo que la gente cree—, Serrano Suñer, y el equipo de hombres de la democracia-cristiana.

—En mil novecientos cuarenta y nueve, unos treinta y nueve millones de franceses leían quince millones de ejemplares de periódicos. En mil novecientos setenta y tres, unos cincuenta y dos millones de franceses leen doce millones de ejemplares. En España se calcula que hay menos de dos-

cientos lectores de periódicos por cada mil habitantes. En el mundo entero desaparecen diarios que tienen hasta quinientos mil ejemplares de tirada. ¿Cómo explica y encaja este fenómeno el joven director de «El País»?

—La Prensa está sufriendo una crisis, un proceso de reconversión. En España sobran periódicos y faltan periodistas. La crisis de la Prensa se traduce en una baja de lectores, pero habría que saber qué lectores desaparecen y en qué sector de la Prensa qué es lo que se lee ahora menos. La realidad es que periódicos como el «New York Times», el «Washington Post», o «Le Monde» están en alza desde hace diez años. Incluso el «Times», en crisis económica, ha remontado su crisis de imagen y de credibilidad.

—¿«El País» va a ser un periódico de información o de opinión?

—De información, con abundante opinión?

—¿Popular o elitista?

—No va a ser elitista. No va a ser popular en el sentido de la Prensa popular. Va a ser un periódico de calidad, con gran tirada.

—¿Más cercano de «Le Monde», «Figaro», o «France-Soir»?

—A «Le Monde», sin duda alguna, pero no vamos a hacer «Le Monde».

—¿Qué es para ti un periodista?

—Como dicen los ingleses, «un señor que ejerce el derecho de ir por la calle, mirar lo que pasa y contarlo a los demás».

—¿A quiénes reconoces como tus maestros en el oficio?

—A Jesús de la Serna.

—¿Prefieres un buen informador o un buen escritor?

—Para hacer un periódico, un buen informador.

—¿Dónde colocas las fronteras del secreto profesional del periodista?

—Este del secreto profesional del periodista es un problema desenfocado. No se puede hablar de secreto profesional del periodista en una sociedad que no es democrática como la española. El secreto profesional tiene sentido en aquellas sociedades que respetan las libertades democráticas, entre ellas la de Prensa. En un estado de derecho, los juristas son los que han de realizar la tarea de concretar cómo ha de funcionar el secreto de los periodistas ante los jueces.

—Si fueses ministro de Información ¿cómo justificarías las cautelas de la

JUAN LUIS
CEBRIAN, DIRECTOR
DE «EL PAIS»

—¿Te apasiona más el poder político o el económico?

—El político. Yo diría que lo más noble de la política es su posibilidad de controlar el poder económico.

Juan Luis confiesa que no es hombre de grandes admiraciones, no tiene mitos; prefiere las personas más cercanas a él que los mitos lejanos.

—Entre las doctrinas políticas de la Comunidad Europea, ¿de cuál te encuentras más vecino?

—Me encuentro totalmente incrustado en los sistemas democráticos formales. Para mí, la base es democracia parlamentaria, libertad de partidos políticos, libertades cívicas garantizadas. Desde ahí, me muevo en una zona templada, que en un momento puede estar en el centro derecha, y en otro, en el centro izquierda. Creo que el mundo va hacia el socialismo. Podría ser un socialdemócrata a la alemana, pero lo que no sería es un democristiano a la alemana.

—Desde tu edad, ¿ves la guerra civil como una guerra que ha pasado ya a la historia?

—Yo creo que España vive en guerra civil en este momento.

Para Juan Luis, la parte más positiva de la II República fue «un intento real y serio de acomodarse a su tiempo, de inventar lo malo fueron las enormes cantidades de ingenuidades que se cometieron y de falta de estadísticas que sufrió. Hubo muchos y muy buenos intelectuales y honestos hombres completamente incapaces de llevar el proceso del país adelante. Hasta donde este muchacho, que confiesa poca aptitud para la admiración, puede sentirlo, admira de la II República a Azaña, Besteiro y Prieto. Del franquismo, dice que «aparte del propio Franco, los hombres han llegado y han pasado». Pero cree que cada uno en su tiempo fueron importantes Nicolás Franco —más de lo que la gente cree—, Serrano Suñer, y el equipo de hombres de la democracia-cristiana.

—En mil novecientos cuarenta y nueve, unos treinta y nueve millones de franceses leían quince millones de ejemplares de periódicos. En mil novecientos setenta y tres, unos cincuenta y dos millones de franceses leen doce millones de ejemplares. En España se calcula que hay menos de dos-

cientos lectores de periódicos por cada mil habitantes. En el mundo entero desaparecen diarios que tienen hasta quinientos mil ejemplares de tirada. ¿Cómo explica y encaja este fenómeno el joven director de «El País»?

—La Prensa está sufriendo una crisis, un proceso de reconversión. En España sobran periódicos y faltan periodistas. La crisis de la Prensa se traduce en una baja de lectores, pero habría que saber qué lectores desaparecen y en qué sector de la Prensa qué es lo que se lee ahora menos. La realidad es que periódicos como el «New York Times», el «Washington Post», o «Le Monde» están en alza desde hace diez años. Incluso el «Times», en crisis económica, ha remontado su crisis de imagen y de credibilidad.

—¿«El País» va a ser un periódico de información o de opinión?

—De información, con abundante opinión?

—¿Popular o elitista?

—No va a ser elitista. No va a ser popular en el sentido de la Prensa popular. Va a ser un periódico de calidad, con gran tirada.

—¿Más cercano de «Le Monde», «Figaro», o «France-Soir»?

—A «Le Monde», sin duda alguna, pero no vamos a hacer «Le Monde».

—¿Qué es para ti un periodista?

—Como dicen los ingleses, «un señor que ejerce el derecho de ir por la calle, mirar lo que pasa y contarlo a los demás».

—¿A quiénes reconoces como tus maestros en el oficio?

—A Jesús de la Serna.

—¿Prefieres un buen informador o un buen escritor?

—Para hacer un periódico, un buen informador.

—¿Dónde colocas las fronteras del secreto profesional del periodista?

—Este del secreto profesional del periodista es un problema desenfocado. No se puede hablar de secreto profesional del periodista en una sociedad que no es democrática como la española. El secreto profesional tiene sentido en aquellas sociedades que respetan las libertades democráticas, entre ellas la de Prensa. En un estado de derecho, los juristas son los que han de realizar la tarea de concretar cómo ha de funcionar el secreto de los periodistas ante los jueces.

—Si fueses ministro de Información ¿cómo justificarías las cautelas de la

"YO CREO QUE ESPAÑA VIVE EN GUERRA CIVIL EN ESTE MOMENTO"

"RETRATOS DE UNA GENERACION"

LA DEL REY

Aquí nos lanzamos a una interminable conversación sobre el periodismo subjetivo entendido a la manera latina y el objetivo entendido a la manera sajona. Juan Luis es tan partidario del anglosajón que llega a decir que el periodismo es anglosajón; pero al final admite «unas gotas de latinidad creo que habrá que ponerle a "El País"».

—¿Qué problemas de España te preocupan más en el orden económico, político, social y cultural?

—En el económico, la reforma fiscal. Creo que cualquier cosa que se intente hacer para modernizar este país pasa por una reforma fiscal real y auténtica. En el orden político, me preocupa el establecimiento de una democracia formal, con reconocimiento de partidos políticos y sufragio universal; en el social, la reforma fiscal y la reforma sindical, reforma ésta indispensable para el pacto social que toda democracia necesita entre empresarios y trabajadores; en el cultural, me preocupa la desaparición de las presiones y la censura de la cultura oficial católica y el reconocimiento real de la libre expresión de las ideas. Creo que la Iglesia ha sido nefasta en este punto.

—¿Qué cualidades intelectuales, qué recursos de tu carácter y de tu perso-

nalidad crees que te han ayudado a triunfar en tu profesión?

—Cualidades intelectuales, mi capacidad de improvisación. Haré las cosas mal o bien, pero las hago rápido. Escribo muy rápido, enormemente rápido. Como recursos de mi carácter me conozco muy mal a mí mismo, como nos pasa a todos. Soy muy trabajador. No soy tenaz, pero soy terco. Cuando me propongo hacer una cosa no paro hasta que no lo consigo.

—¿Qué te apasiona más en la aventura de hacer «El País»?

—Es algo intuitivo esto. Si a los treinta y un años le dicen a uno, «¿quiere usted ser el director del primer periódico que sale en España después del franquismo que defiende la independencia de las ideas, el liberalismo cultural, etcétera, y le doy a usted los recursos necesarios para hacerlo, unos recursos apropiados y razonables en máquinas, en hombres? y le dejan a uno hacerlo, la aventura es apasionante. Para mí quizá lo más apasionante es que por primera vez en mi vida tengo derecho a equivocarme. Si me equivoco habré de reconocer que me equivoqué yo solo.

—Observando la cuestión de la manera más objetiva del mundo, hasta el momento actual eres un ganador. ¿Cuál ha sido tu mayor éxito y tu mayor fracaso?

—Fracasos ha tenido dos: no haber terminado la licenciatura en Filosofía pura y haber tenido que dimitir en Televisión Española antes de haber podido llevar a la realidad cosas que yo creo que hubiera podido hacer. Mi mayor éxito, simplemente, poder haber vivido de esta profesión y mantener a mis tres hijos y a mi mujer sin más ingresos que los del periodismo.

Esta es la historia de Juan Luis Cebrián, hijo de Vicente Cebrián, que en el colegio de El Pilar creía tener vocación de cura, que llegó a PUEBLO a los diecisiete años, nos abandonó para marcharse a «Informaciones» con otro de los grandes hombres de «la escuela de Emilio Romero», Jesús de la Serna, y que en estos momentos, entre carpinteros, albañiles, pintores, calefactores y toda la movilización de obreros que están terminando el edificio, y a la cabeza de un batallón de jóvenes profesionales del periodismo, se lanza alegremente a la apasionante aventura de lanzar un nuevo periódico, ardua tarea, excitante tarea, ésta de la botadura de «El País» en manos del joven piloto Juan Luis Cebrián. ¡Qué Dios le depare triunfales travesías!

◆ "No se ha producido la famosa reconciliación"

ley ante el profesional del periodismo?

—Si fuese ministro de Información cerraría el Ministerio y dimitiría.

—¿Crees en la tesis de que el periódico debe informar a los gobernantes?

—Si, claro; también debe de informar a los gobernantes.

◆ "Creo que cualquier cosa que se intente hacer para modernizar este país pasa por una reforma fiscal real y auténtica"

—¿Cuál es el papel de la Prensa en el actual momento histórico del país?

—Es un papel confuso. Decía antes que España vive en guerra civil y quiero explicarme para que se entienda lo que deseo decir. España vive las secuelas de la guerra civil y no se ha producido la famosa reconciliación. En este momento, el verdadero papel de la Prensa sólo puede ser promover esa reconciliación, ayudar esa conciliación, y creo que no lo está cumpliendo.

◆ "Yo pretendo incorporar al periodismo español las fórmulas del periodismo anglosajón"

—Ante las graves crisis económicas del sector, ¿debemos ir a una ayuda estatal a la Prensa?

—Si; primero con degravaciones fiscales y ayuda a las importaciones de papel, cosa que no se hace, sino todo lo contrario; segundo con ayudas a la distribución y luego con créditos a la renovación de utillaje.

—¿Eres partidario de las asociaciones de redactores? ¿Crees que garantizan mejor que otro sistema la libertad de la redacción?

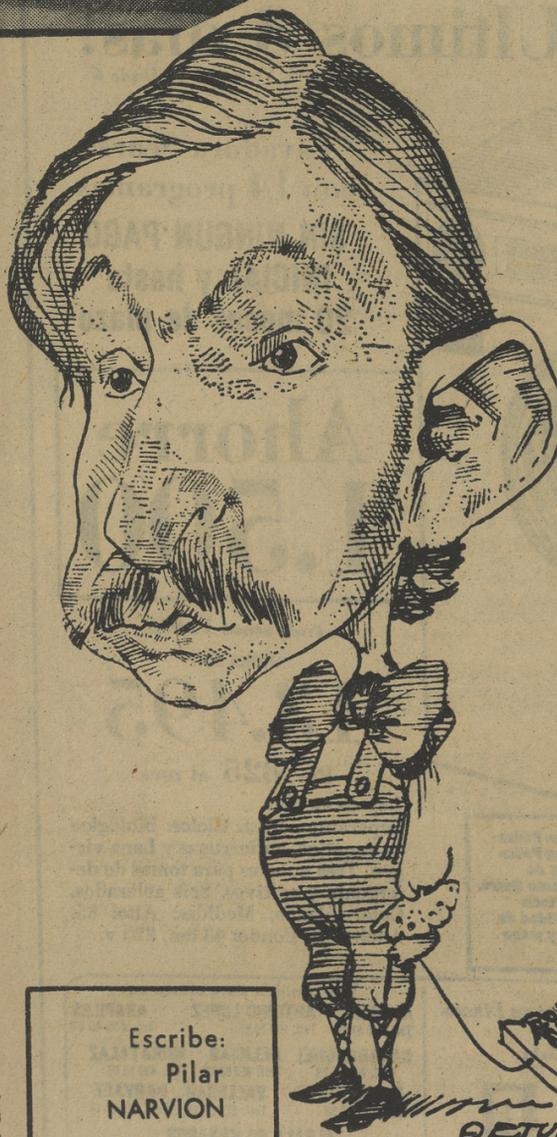
—Soy partidario del principio de las sociedades de redactores. Lo que no sé es si soy partidario de la forma, porque no funciona tan bien como se imaginaba. Las ha habido que han sido notables éxitos, pero las más han sido notables fracasos. En lo que se refiere al principio de que la redacción tiene algo que decir respecto al periódico que hace es un principio irrefutable.

—¿La libertad de Prensa es realmente un mito?

—La libertad es un mito, y la bondad, y la belleza; ahora bien, hay mujeres bellísimas y periódicos bellísimos.

—En la creación de «El País», ¿qué dosis vas a poner de lo que has aprendido en los otros y de imaginación propia?

—Decir que en el mundo está todo inventado es muy tópico; pero bastante verdad. En el periodismo está casi todo inventado. Lo que yo pretendo es incorporar al periodismo español las fórmulas del periodismo anglosajón.



Escribe:
Pilar
NARVION

COLISEVM

MADRID y ESPAÑA entera confirman el vaticinio de LOPEZ SANCHO en «ABC»: «Va a ser el mayor éxito de público de PEDRO MASO.»

SEXTO MES de exhibición triunfal

¡Todo ocurrió cuando fueron a estudiar a Londres!



COMPLEMENTO: El extraordinario documental en color: J. LOPEZ CLEMENTE, «ALARDE DE SAN MARCIAL», producido por NO - DO

EXCLUSIVAMENTE PARA MAYORES DE 18 AÑOS

Sears

GRAN VENTA DEL JEFE

¡Ultimos 3 días!

Jueves 4, Viernes 5 y Sábado 6



Lavadora Sears con 14 programas SIN NINGUN PAGO INICIAL y hasta 20 meses de plazo

Ahorre 1.500

Precio normal 14.995

AHORA SOLO

13.495

Por 825 al mes

Lavado en frío.

Superautomática. Ciclos: biológico automático, antiarrugas y Lana virgen. Tres cubetas para tomas de detergente y aditivos. Seis aclarados. Color blanco. Medidas: Alto: 85. Ancho: 61, Fondo: 43 cm. 220 v.



SERVICIO TECNICO PARA TODO LO QUE VENDEMOS

Técnicos especializados instalan y mantienen en perfecto funcionamiento los electrodomésticos de Sears

Compre una Póliza de Servicio de Mantenimiento Sears. Asumimos toda responsabilidad de recambios y mano de obra.

Satisfacción Garantizada o Devolvemos su Dinero

Sears

Serrano, esquina Lista
Teléfonos: • 226 14 10
• 226 52 10 • 225 85 66

Aparcamiento en el propio edificio

Entrada por la Castellana



Vea también esta oferta en:

ALUCHE ANTONIO LOPEZ ARAPILES
Tel. 218 11 00 Tel. 280 10 35 Tel. 448 40 53
CARABANHEL DELICIAS MORATALAZ
Tel. 461 44 75 Tel. 468 59 10 Tel. 439 10 10
B.º DEL PILAR VALLEGAS NARVAEZ
Tel. 201 20 50 Tel. 477 22 94 Tel. 226 80 11
ALCALA DE HENARES
Tel. 889 23 70

MIGUEL Allué es, desde 1970, el hombre encargado de dirigir el funcionamiento de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. Desde su despacho de la calle de Alcalá, cuando sus obligaciones no le llevan por las carreteras españolas, dedica todas sus horas de trabajo, que son muchas, al ahorro de los españoles.

LA HISTORIA

— Señor Allué, ¿qué es y qué pretende la Confederación de Cajas de Ahorros?

— La Confederación se creó en el año 1928, partir de una iniciativa de la Federación Vasco-Navarra, y cuya idea no era otra que la de obtener los máximos beneficios a los que pudiera conducir este tipo de asociación. Ya en el primer estatuto de la Confederación se decía que se debía respetar en todo momento la independencia de las distintas Cajas. La idea clara y concreta era la de unirse para obtener una mayor fuerza, pero conservando su autonomía cuando la ocasión lo requiera; de este modo se consiguen mayores ventajas. Los consejos de administración y los propios directores de las Cajas toman sus determinaciones, pero siempre saben que cuentan con el apoyo y el asesoramiento, si fuera necesario, de la Confederación.

— ¿Pertenece toda a las Cajas de Ahorros a la Confederación?

— Absolutamente todas las denominadas como Cajas de Ahorros, exceptuando a la Caja Postal de Ahorros, que pertenece al Estado, se integran en nuestra organización. El Estatuto del Ahorro otorga una exclusividad en cuanto a la denominación, por tanto, no hay lugar a dudas: todas, desde la decana, que es la de Madrid (fundada en 1703), a la última creada deben de estar integradas en la Confederación para llamarse Cajas de Ahorros.

ORGANIZACION DEMOCRATICA

El teléfono no descansa en el despacho del señor Allué. El contacto con las distintas Cajas no cesa, y las visitas no siempre son previsibles.

— Cuando vienen los directores—dice el señor Allué—provinciales hay que recibirlos, aun cuando no estén citados, puesto que llegan a solucionar sus problemas y no se les puede retener en Madrid.

— ¿Hay centralismo en la organización?

— Nuestra organización tiene un sistema bastante peculiar, ya que el director se ve sometido al bombardeo de preguntas de todos los representantes de las distintas federaciones regionales, y esto no lo hace una vez al año en la asamblea general, sino que, además, cada dos meses se reúne con la comisión permanente, que es a puerta abierta. En estas reuniones, cada Federación cuenta con un máximo de cuatro representantes, que participan aun cuando su problema no vaya a ser debatido. Las reuniones se desarrollan con un máximo de liberalidad y apertura, y siempre en un clima de organización democrática. Teniendo en cuenta la autonomía de que disfrutan las Cajas y nuestro peculiar sistema de funcionamiento, me atrevo a decir que no somos en absoluto centralistas.

BANCOS Y CAJAS

— A pesar de que los Bancos y las Cajas de Ahorros tengan algunos puntos en común, muchas son las diferencias que, básicamente, los separan. Señor Allué, en líneas generales, ¿cuáles son estas diferencias?

— Fundamentalmente se diferencian en que el Banco es una sociedad mercantil y, además, una sociedad anónima; por tanto, en él existe una participación de capital privado que conduce a una distribución de dividendos. Las Cajas de Ahorros no cuentan con un capital privado, sino que tienen un fondo de dotación y unos re-

ursos propios derivados de la acumulación de reservas procedentes de beneficios, pero no reparten dividendos a accionistas. Los beneficios pasan a engrosar las reservas, para una mayor garantía, y el resto se invierte en obras de tipo benéfico-social.

— ¿Cuáles son estas obras?

— La idea básica es la de contribuir a la financiación del país y a un mejor desarrollo del mismo. Las obras de tipo benéfico-social van desde las guarderías infantiles hasta los colegios universitarios. En el plano sanitario se contribuye con la creación de hospitales, maternidades y centros de asistencia al anciano, creando residencias en las que éste recibe todo tipo de atenciones. Pensamos que es bonito que cada Caja pueda ofrecer al lugar en que está enclavada toda una serie de obras que, en definitiva, redundan en beneficio de la comunidad.

— Desde el punto de vista de la inversión, ¿cómo actúan las Cajas de Ahorros?

— La obligación de las Cajas de Ahorros es la de fomentar el ahorro, canalizarlo y después invertirlo y hacerlo productivo. Respecto al tipo de créditos concedidos, podemos decir que un cincuenta por ciento se dan en el sector dedicado a la vivienda. Podemos decir que las Cajas han contribuido a que gran parte de españoles sean propietarios de la casa en que viven; esto, naturalmente, lleva de satisfacción.

— ¿Y el sector agrario?

— Teniendo en cuenta que hay más de seis mil oficinas repartidas a lo largo de toda nuestra geografía, creo que se puede afirmar que gran parte de nuestros clientes pertenecen al medio rural; sin embargo, he de decir que el hombre del campo, sobre todo de algunas zonas, casi nunca pide ayuda de tipo económico. Nosotros desearíamos que los hombres del campo solicitaran más créditos, porque las Cajas de Ahorros están deseando ayudarles.

MAS INVERSIONES

— Hace unos días saltó a las páginas de todos los diarios la noticia que hablaba de la obligatoriedad de aumentar en un cinco por ciento el coeficiente de inversión obligatoria. Las Cajas no estaban de acuerdo y así lo manifestaron en su reciente asamblea general.

— Según nuestras últimas noticias, el aumento del coeficiente de inversión obligatoria en valores va a ser de un tres por ciento en lugar del cinco, como se había dicho en un principio. Este aumento sigue constituyendo un esfuerzo grande para las Cajas, pero siempre será menor que el que se había pensado. Quiero expresar que en esto no ha habido ningún espíritu reactivo de las Cajas de Ah-

ros por el sacrificio que el aumento podría suponer, sino que era en realidad un punto de vista distinto, puesto que pensábamos que las Cajas debían de ser tratadas con arreglo a unos criterios de equidad en cuanto a la distribución de la carga que la inversión obligatoria representa, y que, además, este aumento en la obligatoriedad de inversión en valores podía conducirnos a una falta de recursos para poder conceder crédito directo al cliente. Comprendemos que hay que admitir las limitaciones que la inversión obligatoria implica, pero siempre que podamos atender a nuestra propia clientela.

LA CRISIS

— De todos es sabido que la economía mundial atraviesa un periodo de crisis. Señor Allué, ¿a qué cree usted que se debe la crisis actual?

— La economía mundial sufre crisis cíclicas. En este caso concreto creo que se ha debido al fallo del sistema monetario imperante desde la segunda guerra mundial, al propio tiempo a la crisis del dólar, que ha influido de una manera definitiva y grave en todo el mundo. Por otra parte, la crisis energética, que ha llevado consigo el alza del petróleo y con ello un encarecimiento de sus derivados, y de otro lado, la lógica reacción de otros países, que han aumentado el precio de las materias primas que producen.

— ¿Cuándo cree usted que llegará a la esperada reactivación?

— Por lo pronto, las noticias llegadas de Estados Unidos, que es un poco el eje mundial, son esperanzadoras. En Norteamérica se está produciendo ya la reactivación, y es de esperar que la reacción en Europa sea rápida. De todos modos, España tardará un poco más que el resto de los países en superar el problema.

— ¿Qué va a significar esa reactivación para España?

— Ante todo se solucionará el problema del paro, que, para mí, es el más grave de los ocasionados por la crisis en nuestro país, juntamente con la inflación. Por otra parte, se solucionarán los problemas de las empresas, pero siempre de una manera paulatina.

— Y en las Cajas de Ahorros, ¿de qué manera ha influido la crisis?

— La influencia realmentante, debido a que la gente no ha sido muy impetuoso se atrevía a invertir, con lo cual depositaba su dinero

“LOS ESPAÑOLES SOMOS”

- “LAS CAJAS DE AHORROS TIENEN 28 MILLONES DE CLIENTES”
- “LOS HOMBRES DEL CAMPO PIDEN POCOS CREDITOS”

los número



Escribe
Basilio
ROGADO

Fotos OTERO

en las cuentas de ahorro; por tanto, para nosotros la crisis no ha sido grave en ningún momento. Las clases populares son las que realmente le han acusado al incidir en ellas el problema del paro. Esto sí va a repercutir también en las Cajas de las que son clientes.

—¿Cómo ve usted la economía española actual?

—Todas las economías han luchado por no caer ni en la recesión ni en la inflación. Esto es muy difícil, puesto que las medicinas que combaten una empeoran la otra. En España se ha optado un poco por la inflación, y puede ser peligroso, máxime después de la devaluación, que favorece la tendencia inflacionista, pero todos esperamos que sea favorable en otros aspectos; lo deseamos, pero está por ver.

LOS EMIGRANTES

—¿La devaluación ha influido de alguna manera en los emigrantes? ¿Envían ahora más dinero que antes?

—Esta ha sido una de las consecuencias favorables de la devaluación, ya que ha

de las Cajas?

—Los hay de todos los tipos, ya que un ochenta por ciento de los españoles son clientes de las Cajas de Ahorros. En principio eran las clases populares, pero a medida que el tiempo ha ido pasando se han ido integrando dentro de nuestra organización todo tipo de clientes. Hemos averiguado que el ahorro pequeño nunca es despreciable, no ya desde el punto de vista humano, sino desde el punto de vista económico. En este momento contamos con un billón seiscientos mil millones de pesetas en recursos ajenos canalizados. Creo que la cifra es digna de todo respeto.

—En una sociedad como la nuestra, que nos empuja día a día hacia el consumo, resulta a veces muy difícil pensar en el ahorro. ¿Cómo es el hombre español, ahorrador o gastador?

—El español es ahorrador, pero en momentos



MIGUEL
ALLUÉ



AHORRADORES"

habido una época en que los emigrantes mandaban poco. En este momento parece que el índice ha subido, pero tampoco es demasiado importante, puesto que cada vez son menos los hombres que cruzan nuestras fronteras en busca de trabajo. El emigrante es, de todas formas, un depositante más de las Cajas y es un impositor muy querido y considerado por nosotros. —¿Cómo es el depositante

como los actuales debiera ahorrar más. Si se preconiza el ahorro es debido a que la sociedad consumista en que vivimos nos bombardea a todas horas con la publicidad. Gastar es fácil y, por tanto, sería ridículo que el Gobierno lo aconsejara. Por eso se hace publicidad del ahorro, que, por otra parte, es totalmente necesario para la buena marcha de un país.

- "Los emigrantes vuelven a enviar divisas"
- "Las Cajas de Ahorros no sirven a ninguna idea política"

BIOGRAFIA

Miguel Allué Escudero nació en Zaragoza en el año 1924. Estudió en esta ciudad durante el bachillerato, y en el último curso de éste se trasladó a Madrid, donde estudiaría la carrera de Derecho.

Al término de su carrera fue profesor en la misma Facultad de Derecho de la Universidad Complutense, en las cátedras de Derecho Natural y Filosofía del Derecho.

En el año 1954 ingresa en la Confederación Española de Cajas de Ahorros como encargado del Servicio de Publicaciones de la misma, siendo director de la revista «Ahorro». Posteriormente pasa a la Vicepresidencia General de la Confederación. Tras este puesto, será nombrado secretario general del Instituto de Crédito de las Cajas de Ahorros, función que ejercerá hasta 1970, año en que sustituye a Luis Coronel de Palma como director general de la Confederación Española de Cajas de Ahorros, puesto que ocupa en la actualidad.

FERFIL HUMANO

Miguel Allué llega a temprana hora a su despacho de la Confederación Española de Cajas de Ahorros. El horario de los empleados es de ocho a tres, en jornada continuada, pero el director general de la Confederación acude también por la tarde a su despacho.

Toda una vida dedicada a orientar, canalizar y preocuparse por el ahorro de los españoles. Sin tiempo para «hobbys» ni casi para la familia. La lectura —cuando tiene tiempo— es su principal distracción. También le gusta el campo, la Naturaleza, pero sólo para pasear, porque no le tira ni la caza ni la pesca.

Su despacho es como una prolongación de su casa. Su trato es cordial; su hablar, pausado; piensa las cosas, pero no las piensa dos veces. Y siempre tiene tiempo para atender a todo el que le pide una entrevista.

CRECIMIENTO CERO

—En el último año —dice el señor Allué— nos hemos acercado al crecimiento cero. Cuando las tasas de crecimiento de un país disminuyen, la situación no deja margen ni para el consumo ni para el ahorro; en estos momentos es cuando oímos la consabida frase de que hay que apretarse el cinturón.

Cuando una economía está en desarrollo, como ocurrió en los últimos lustros, hay margen para todo: para el aumento del margen de consumo y para el aumento del margen de ahorro. Actualmente las cosas no están así, pero se espera que con la reactividad vuelva a incrementarse, a subir nuestro índice de crecimiento.

LAS INVERSIONES

Según el nuevo proyecto del Ministerio de Hacienda, el coeficiente de inversión obligatoria subirá en tres enteros y no cinco, como se había dicho en un principio. El coeficiente actual está en el cuarenta por ciento, al que hay que añadir un veintiséis por ciento de inversión obligatoria en créditos.

A la vista de estos datos podemos decir que el coeficiente de inversión obligatoria de las Cajas de Ahorro se establecerá en un sesenta y nueve por ciento, en cuanto el proyecto del Ministerio de Hacienda sea aprobado.

Este aumento del tres por ciento va dirigido a financiar el crédito oficial, y fundamentalmente irá dirigido a sectores industriales.

EL DATO

La Confederación Española de Cajas de Ahorros está compuesta por ochenta y cuatro cajas confederadas, que se integran dentro de once federaciones regionales. Cuenta con seis mil oficinas en todo el país, que son las encargadas de atender a los casi veintiocho millones de depositarios de las Cajas de Ahorros.

La Confederación cuenta actualmente con un capital, en recursos ajenos canalizados, de un billón seiscientos mil millones de pesetas.

IDEARIO

—Las Cajas de Ahorros —dice el señor Allué— no pueden, ni deben, ser políticas en ningún momento. Pertenecen a todos y deben de prestar servicio a toda la sociedad, sin tener en cuenta, en absoluto, las ideas políticas del cliente. Si entendemos como política el hecho de prestar este servicio a la sociedad, entonces inevitablemente somos políticos, pero creo firmemente que las Cajas de Ahorros no deben encuadrarse en ningún tipo de corriente de opinión u opción que implique un sistema político democrático o de partido.

Todos los clientes son iguales, y sería nefasto para todos que, en base a una opción política, hubiera clientes de primera o segunda clase.

CODICE EMILIANO

la hermana Donatila

MIS PROBES CUARTOS

¡Madre mía de mi sangre y de mi corazón, y qué desgraciá que es una! Tengo un disgustazo que pego con mi sombra. Pos ná, que ahora, a lo vihto, según han dicho por la televisión, se le ha puehto a no sé qué minihtro destoh nuevoh la flor de que vargan menoh loh dineroh. Lo mihmo er papel y los santoh que llevan loh billeteh, pero que vale menoh que anteh, que yo no sé cómo lo podrán hazel, pero que ehta gente que manda, en cuanto se leh pone argo en la mocha, lo hace porque leh sale a elloh de suh parteh, pos ya habrán buscao la manera de hacenoh bien la puñeta.

Yo aquí no he dicho ni media... ¿Pa qué; pa que se burlen de mí? Yo lo

oi que lo decían: que y que er duro vale ahora deciocho riales. Y yo na mah que pensar en loh cuatro cuartoh que tengo metioh en er carcetin de mi hombre. Ni a ponéseloh llegó, probetico mío; toa su vida hinchao de trabajal, y ya, cuando Franco noh dio la paga a loh viejoh, el probetico mío le dio un torozón y no pudo disfrutala. Fue mercase los carcetineh en la feria Sileh y dale er lobao aquel que le dio, y ya cuando llegamoh al cortijo iba que no se podía valer. Lo bajamoh como pudimoh y lo llevamoh a la arcoba, y dijo: «Tú, hija mía, quédate, que tengo que dicite una cosa.» Y el probe de mih hígadoh me dijo: «Mira, Donatila, vah a ir ahora mesmo a la cuadra, y debajo der pe-

sebre hay una cebaera; la sacah, y unoh dineroh que he guardao, por si a mí me pasaba argo. Loh truje cuando estuve pelando pinoh en loh Perineoh...» Y se calló, porque se ahogaba. Ahora, tenía loh cuartoh suyoh en er carcetin, hijo de mi sangre, lo mesmo que él me loh dio...

Y ahora, despuéh de tantoh añoh, Señor mío, eh un dolor mu grande que vengan ahora a dicir que valen menoh, porque no hago máh que acordarme de lah fatigah que pasó mi hombre pa ganaloh, meneando l'hacha de doh kiloh, qu'eso pa él era como pa mí la cuchara de freir. Y es que la gente esta que manda están siempre con suh cosah, y tó menoh acordase de loh probeh, hacen lah



cuentah que hacen, pero pa il a su avío, y a los probeh que noh den por saco. Así mesmo. ¿Qué te apuestah que elloh, los mandamaseh, tenían otroh dineroh de otra manera cuando echaron a perder ehtoh? Pos hombre, como si aquí noh chupáramoh er deo. Lo que ganó mi probe Pantaleón, a hacer leches; ahora, mira, lo que gana la gente gorda, pos cada ves valiendo máh... ¡Virgen del Carmelo, ampáranoh!

ESCUELA DE MACHOS

¡Qué maravillosamente, distinguido alumno, vamos avanzando en el duro camino del machismo! Si, lo sabemos y comprendemos que, a veces, rachas de desánimo oscurezcan su optimismo primitivo, el que le trajo al florido número de nuestros alumnos. No se desanime, sacamos, y es nuestro orgullo, los tíos más machos del globo, los que más escupen, beben, ofenden y también los que más se pelean con los demás. Eso lo va usted a ver cuando termine de estudiar este fascículo cuarto de nuestro cursillo. Miles de lesionados, miles de puntos de sutura, centenares de heridos, tueros y listados, sin olvidar numerosos muertos, cuya cifra no citamos por modestia, avalan la excelencia de nuestros métodos. Hay muchas familias desgraciadas y nosotros somos los autos: es nuestro orgullo.

Para ser un buen gresquero, de los que llenan de luto y violencia todas las celebraciones, debe empezar por dejar a un lado ciertas inclinaciones a la concordia que pueden poner en peligro su carrera. También la tendencia a explicar las inconveniencias ajenas por motivos distintos de los que sean ofender. Si alguien insulta no es porque esté borracho, loco, nervioso o excitado, sino porque desea insultarlo,

Fascículo 4

LA GRESCA PUBLICA

precisamente a usted, con mayor saña aún de la que evidencia. Responda a la provocación, pero tampoco debe dejarlo todo en manos del destino: muchas veces no se puede esperar a la provocación, porque puede tardar o no venir; hay que ir al encuentro del hado y poner algo de nuestra parte. Muchas veces estará, por ejemplo, en un bar y, por más que mire a un lado y otro, nadie le buscará las cosquillas, con lo que puede frustrarse gravemente. Si no estuviéramos aquí nosotros para impedirlo:



Primer intento: miradas provocativas a los presentes.
Segundo estadio: desplazamiento con el codo del cliente inmediato.

Tercer tiempo: si uno dice «Uno sólo», puede decirse inmediatamente, «Y es que aunque lo pidiera acompañao...»

Cuando el aludido diga, empiece a decir, usted se volverá a los presentes y dirá, abriendo los brazos con los codos hacia fuera: «¡Es que no se puede ir a ningún sitio sin encontrar a un chulo! A la primera reacción, usted y su cuadrilla de amigos le sacudirán una mano de bofetadas maravillosa.

TORTURAS MUNICIPALES

SENSACIONAL DOCUMENTO

Decíamos ayer que había sido aprobado el empleo de la tortura para cobrar los multas de circulación. Hoy, el sensacional documento de uno de las pruebas de aparatos de tormento presentados por los aspirantes a la contrata. Fue un ensayo general con todo, que plació sobremedura a nuestras primeras autoridades municipales. En la rueda, como protagonista del acontecimiento, el conocido sadomasoquista Bruno Pizarino, que se prestó al experimento.



FAUNA

ESPAÑOLA

SIN

PELIGRO. N.º 43



(Fósforos de Sierra Segura, S. A.)

VENTANILLERO FERROZ

(Fenestrarius ferox administrativus)

El origen de esta extendida especie es controvertido. Mientras, hay autores que piensan que es una degeneración de una especie en vías, al menos teóricas, de extinción, el dictador strictus, que fue descrito por primera vez en la antigua Grecia y del que quedan aún ejemplares en los parques nacionales africanos. La teoría, de claro origen darwiniano, afirma que individuos del dictador strictus supervivieron en circunstancias precarias, por lo cual tuvieron que adaptarse a nuevas y duras, para ellos, condiciones, que condujeron a su degeneración y a la reducción de su hábitat a los estrechos límites que hoy abarca. La necesidad de protegerse tras de la fenestrula (ventanilla) parece una prueba de su escaso peligro. Precisamente en esa característica se apoyan

los que defienden la tesis contraria a la dictatorial.

De cualquier modo, protegidos por la fenestrula, los ventanilleros aterran al personal y se ha dado el caso de provocar defecaciones prematuras e involuntarias en sus víctimas, que, con una extraña fascinación, forman largas colas para ser vejados. La agresividad de esta especie se despierta sobre todo a la vista del folium papyri llamado instancia. Ataca entonces inmisericorde y agrio; sus zarpas, su lengua, su actitud, infunden el pavor en los corazones más templados. Sólo raciones abundantes de pólizas y sellos voluntarios de sus correspondientes Mutualidades pueden aplacar lo bastante al feroz ventanillero para que permita la huida indemne de su víctima.

Hay autores que estiman ligeros signos de regresión en esta especie, pues se señala cierta escasez de individuos jóvenes. Otros califican tal hecho como meramente coyuntural. Sea cual sea la teoría acertada, aún son muy abundantes y con una mantenida actividad.

Su caza es difícil. Acorazados por el «vallum» o mampara, en la que abren su ventanilla para asomar escasamente la punta de los dedos, sólo afortunados parientes de altos cargos han conseguido licencia para pasar la mampara, desde cuyo punto, tras de ella, son singularmente vulnerables. Se dan en todas las partes del mundo, pero parece que su mayor desarrollo se logra en nuestra patria, de donde proceden los mejores trofeos conocidos.



EL CORAZON SONANDO: LA POESIA DE CLEMENTINA ARDERIU

• Una antología bilingüe de la desaparecida poetisa



ENTRE los muchos merecimientos que desde su aparición en 1943 a hoy hay que atribuirle a la colección poética Adonais, está el de habernos ofrecido con frecuencia ediciones bilingües de poesía española en lenguas no castellanas. Antologías de una época, o de un autor. Sería bueno que en otra etapa completara la labor con libros clásicos de los mejores autores contemporáneos y que también apostara a los poetas recientes en catalán, gallego y euskera. De Clementina Arderiu, que acaba de fallecer, a los ochenta y tres años, Adonais publicó en 1961 una antología bilingüe cuya versión castellana y prólogo son de José Corredor Matheos. Ante sus páginas evoco aquella tarde barcelonesa, muy próxima al fallecimiento de su marido Carlos Riba, que murió en 1959, dejando a la poesía y a la cultura catalana, a las letras españolas, privadas de una de las figuras más importantes de todos los tiempos. Recuerdo aquella conversación con los dos, después de que Carlos Barral y José María Castellet nos hubieran explicado qué contenía el libro «Las afueras» y quién era su joven autor. Luis Goytisolo, que aparecía tan briosamente en la narrativa española. Nos prometimos continuar aquella charla en Madrid, pero la muerte cortó la ocasión. Yo había leído buena parte de la poesía de Riba, pero muy poco de Clementina Arderiu. Pronto supe ampliamente de ella. Poesía que arrebató. Sin estar muy lejos de la elevación mental de los temas y la depuración lingüística —responsabilidad «novecentista»— de la obra de su esposo, destaca en ella una vibración vital en la que la experiencia se transforma en arrebatado cántico.

Corredor Matheos cita al crítico Joan Triadó cuando dice: «Sucesivamente, hasta hoy pasan por su poesía: la alegría de la muchacha, la gravedad de la esposa y la fiereza de la madre.» Y también la opinión de Joan Fuster: «La poesía de Clementina es, entre las que cuenta la Cataluña actual, la que es más canto.» Su prologuista señala: «En la empresa —angustiosa a veces— de encontrar el perdido hilo de la tradición, para reflejar la realidad presente, encontramos como uno de sus mejores exponentes, la figura de Clementina Arderiu. Rancias y nobles resonancias medioevales —los nombres de Ausias March y Roig de Corellá— fueron ya señalados por su primer antólogo, Josep Maria Capdevila. Pero es su contempo-

ráneo Josep Carner quien mejor huella ha dejado en su obra. Su propia personalidad, sin embargo, logró desde el primer momento destacarse claramente.» Femenidad honda y entera, auténticamente suya, profundidad misteriosamente en la entraña del mundo. «Su decir —añade Corredor— sincero es, no sólo emotivo, tierno a veces y oscuro otras, sino también profundamente turbador. Y limpiamente delicado siempre.» Quiero estampar aquí en su homenaje, y en las dos lenguas, su breve poema titulado «Desassossec» («Desasosiego»). En su lengua original: «Em donen aigua térbola / —jo veig el vin daurat. / No sento la campana / —al cor em va sonant. / Per l'aire, quina angoixa! / els arbres són fruitats. / Quin rediment tan pobre! / més rica sóc que mai. / Si cal que jo naufragui, / em llançaria al mar.» Y ahora en la versión de José Corredor Matheos: «Quieren darme agua turbia / —veo el vino dorado. / No oigo la campana / —el corazón sonando. For el aire, / qué angustia! / —los frutos maduraron. / ¿Qué cosecha más pobre! / —más rica soy que antaño. / Si debo naufragar, / a la mar yo me lanzo.»

DOS GRANDES ENSAYOS

- ◆ «Jovellanos, el español perdido» (Gaspar Gómez de la Serna)
- ◆ «Tratado de las melancolias españolas» (Guillermo Díaz-Plaja)

El drama de los «ilustrados» reformistas y la crítica de la España periférica a la central



LOS grandes ensayos, éstos que tuvo la fortuna de encontrar el premio Extremadura de Sala Editorial en su convocatoria de 1975. (Este año ha quedado desierto.) El primero y el segundo premios: «Jovellanos, el español perdido», obra póstuma de Gaspar Gómez de la Serna, y «Tratado de las melancolias españolas», de Guillermo Díaz-Plaja.

No es Jovellanos figura tan inmediata y cordialmente atractiva como lo fuera Goya, al que Gaspar Gómez de la Serna dedicó un libro —«tal vez mi mejor libro», creyó él— en la serie de sus trabajos, que ocuparon buena parte de su vida, entregados a la investigación y el esclarecimiento de la hazaña de los «ilustrados». Pero es la más importante y representativa de todo lo que la Ilustración significó; entre

los hombres del siglo XVIII pertenecientes a «una minoría dirigente, mezcla de la vieja aristocracia y de nueva y escasa burguesía, que se atrevió a dar la batalla del tiempo nuevo contra el tiempo viejo, con el inteligente, patriótico y realista intento de aunar la continuidad y la reforma, evitando la ruptura revolucionaria y echarlo todo a rodar en un país que tenía poco que echar a parte alguna, apenas salido como estaba a la sazón de la tiniebla, de la ruina económica, del inmovilismo y de la desolación intelectual, que fue el caudal relicto de la desdichada herencia de Carlos III. A fuerza de tratar a su personaje, de no dejar rincón de su vida y de su obra por examinar, terminó el gran ensayista desaparecido por escuchar el latido de su corazón; latido que da «como un metal sonoro, de oro de ley, batiendo sobre el tablero de la Historia, donde poco es oro y mucho chatarra y calderilla vil que no merece cambio alguno para el haber de nuestro tiempo». Jovellanos es un español ejemplar, perdido para su tiempo en el casi total fracaso, en la incompreensión y la persecución, que Gómez de la Serna, en los dos volúmenes de este libro, quiere recuperar.

Es un regalo para nuestro tiempo de cambios y reformas, de enfrentamiento entre la ruptura y el inmovilismo, de llamadas como entonces a la gran concordia nacional, al reformismo y a la salvación de lo salvable mientras gesticulan los numatinismos y la revolución, contemplar esta figura serena que aspiró al mayor grado de transformación profunda con la menor apariencia de alteración. Sus informes, sus cartas, sus gestiones plantean la reforma en concreciones exactas, con la visión cabal de los problemas que a veces describe en páginas que figuran entre las mejores de nuestra historia literaria. Gaspar Gómez de la Serna ha trabajado con el rigor más escrupuloso del historiador, el exquisito torneo del biógrafo que quiere dibujar perfectamente a su héroe —héroe buscaba a aquel biógrafo de los años treinta, luciendo una prosa de suntuosidades en la que Gaspar bebió— y con la anhelante búsqueda del ensayista que quiere ofrecer una interpretación válida para proseguir en la edificación de una España superior. A través del libro sueña la elegía por aquella España perdida, por aquel español perdido, para terminar así al llegar al final de la vida de su protagonista: «Tenía, como puntualiza cuidadosamente Ceán, sesenta y seis años, diez meses y veintidós días de edad; y había servido a su patria durante cuarenta y tres dramáticos y contradictorios años, que quedaban ahí, lejos de su casa, como abandonados e inútiles, perdidos entre cuatro fuegos: las luces de Francia y los incendios de la guerra, la furia demagógica de la revolución con que su pobre pueblo se prendía los heroicos andrajos, y la vieja, encanada hoguera en donde ardía la llamada inmóvil de una estructura egoísta que que no quería ceder.»

El otro libro, «Tratado de las melancolias españolas», de Guillermo Díaz-Plaja, es, por una parte, uno de esos despliegues inquisitivos de la apabullante erudición del autor. (Erudición a veces, como en Menéndez Pelayo, excesivamente confiada a la memoria que parece suministrar electrónicamente las oportunas citas, pero que a veces cita espontánea se le trasciende a Marañón dejándolos «olvidados». Lunardillos que casi adornan.) Este despliegue erudito es

para analizar a través de las letras españolas e hispánicas las peculiaridades del sentimiento de la melancolía entre los españoles—la variedad de las afecciones melancólicas—, según su problemática puramente humana, temporal o de circunstancias y constantes históricas y sociales. De su descripción, porque el tema lo indica, pasa a describir el comportamiento español en determinadas incidencias y consideraciones de la convivencia nacional. La clasifica, de entrada, así: «de la navegación, del no saber, del no realizar, de la inseguridad. En éstas hay un capítulo, el de «la emigración y el exilio», que penetra profundamente en un tema colectivo de dramática historia. Cuando llega a las de «la frustración» se perfila claramente la otra intención del libro: la de expresar su crítica de amor a España en el plano nacional y en el plano regional. Desde aquí el autor se levanta sobre su propia experiencia de activista cultural y escritor bilingüe residente en Barcelona, con el pie siempre dispuesto a pisar en Madrid y en cualquier parte del mundo. Desde su experiencia, investigación y apretada concepción, pone sobre el tapete el tema que hoy llama desde todos los sitios al poder y a la conciencia nacional de la personalidad de cada uno de los pueblos que constituyen la entidad española. Su crítica al centralismo no se queda en desdén sentimental y protesta emocional, sino que va derecho a las acuñaciones fijadas por grandes figuras españolas que nunca han prototipado «lo español» en hombres de la periferia; que no han logrado entender la española profunda de la variedad. Aunque lo hace principalmente —recorriendo más deprisa las otras regiones— sobre su Cataluña, sirve para todo el hecho su meditación con las consideraciones que la práctica, el acabado conocimiento histórico-lingüístico, cultural social, le suministran. Dibuja valientemente la configuración dolorosa de esa suerte de los dos España—la central y la periférica— que han de integrarse no solamente, como de hecho lo están por la realidad histórica, sino por la mentalización, la educación y el respeto de todos. Su libro en este aspecto resume una larga misión de un hombre de la periferia, que escribe en su idioma nativo, pero que también lo hace a plena conciencia de dominio y de poderoso vehículo en un muy rico y bien trabajado castellano. Termina el libro por donde parecía empezar: por la historia de las melancolias en cada tiempo de la literatura española, que denuncia muchas situaciones conflictivas del vivir hispánico, pero también las peculiaridades de la sensibilidad; la respuesta estética de cada tiempo a las variaciones, también del dolorido sentir...

Emprende el vuelo largo un laureado autor de cuentos y novela corta «CARNE DE SILENCIO», de PEDRO CRESPO

EN la década de los años 60, simultaneando con un brillante periodismo crítico cinematográfico, crónica e información cien-

tífica y cultural— se afirmó entre los primeros cuentistas jóvenes, tras de obtener el «Sésamo» y el «Leopoldo Alas», Pedro Crespo. Y a la par que iba obteniendo galardones por sus trabajos periodísticos los alcanzaba también en el cuento y en la novela corta. El impulso de ambas dedicaciones se funden en su narrativa donde aparece una gran voluntad de testimonio y crítica social junto a un rigor de lenguaje, una voluntad de perfección expresiva y de aplicación de técnicas modernas para la consecución de un mensaje de gran voltaje dramático. Ha pasado ahora con «Carne de silencio», editada por Novaro, a la novela larga, afirmando-se en un realismo de raíz naturalista que juega con el monólogo interior objetivado y con el «flash-back» para el desenvolvimiento del relato. Es una novela con un problema psicológico, humanísimo y moral. Casi se podría decir que es un ejemplo tomado de un caso que interesaría por igual al médico, al moralista y al sociólogo. El tema de la mujer ansiosa de maternidad que sobrepone esta realización a toda otra consideración ante la desesperante certeza de la impotencia del marido. El problema de la pareja ante la consumación de la infidelidad física que el narrador matiza con una minuciosidad obsesiva, en un despliegue envolvente de matices en el interior de



los dos personajes y en las relaciones entre ambos después de la confesión. Abordar este tema es ponerse el autor dificultad sobre dificultad por las exigencias de proyección que entraña, dentro de una individuación muy afinada de los caracteres y un cuadro muy preciso de la circunstancia, formación y ambiente en que los personajes se desenvuelven. Pedro Crespo ha salido triunfante de la prueba y espero que con ella se afirme y prosiga en una personal y acusada hazaña entre los más destacados narradores de las últimas horas.

DE LA GUERRA DE ESPAÑA:



AL producirse el fallo del certamen Espejo de España de la editorial Planeta —que por coincidir premiado y finalista en temas relacionados con la guerra civil, que todavía siguen calentando, dio lugar a la disconfor-



- «La vida cotidiana en la guerra civil», por Rafael Abella
- Otro impresionante volumen de las memorias de Eduardo de Guzmán

midad y la protesta de uno de los miembros del jurado—, la misma colección pone en nuestras manos el segundo volumen de un libro titulado «La vida cotidiana en la guerra civil», escrito por Rafael Abella. Aquí se trata no de la justificación personal o de un personaje o grupo, sino de recordar el vivir de los españoles en aquellas horas trágicas, trasladando sus emociones, sus ilusiones, sus ideales y también todo el cuadro del enfrentamiento entre hermanos. El primer tomo fue el de la España nacional. Este, de la España republicana. Documentación exhaustiva, en la que habla tanto la descripción y el traslado documental como la transcripción gráfica de un gran archivo fotográfico, titulares de los periódicos, avisos y anuncios en ellos... Y en víspera de fallar el otro certamen, el premio Larra de Gregorio del Toro, dedicado exclusivamente a obtener las mejores memorias de la guerra, la editorial pone en las librerías otro volumen de la apasionante serie que viene publicando —siempre finalista del certamen, con grandes discusiones en el jurado— Eduardo de Guzmán. Este volumen es el título «Nosotros, los asesinos». Es la hazaña personal y de los correligionarios en la guerra; pero también, y especialmente, el drama de la derrota, mientras para otros sonreía la victoria y la paz. Su lectura es una asomada aterradora a ese eterno designio del vencido que Eduardo de Guzmán, el gran periodista y gran narrador, no muestra como invitación a la vindicta, sino como testimonio de algo que debe finalizar en la humanidad, que no debe repetirse en el español. Es de notar que en la mayor parte de las memorias valiosas que se presentan a este certamen, muchas de las cuales se publican luego, con la justificación de hechos y de personajes —la crítica y la repulsión también—, se suele hacer contar esto que tan ostensiblemente subraya Guzmán: la voluntad y la esperanza de que las cosas nunca vuelvan a ser así.

GALERIAS de ARTE

Por Mary R. LARA



**GALERIA DEL
CISNE, S. A.**

Eduardo Dato, 17 - Teléf. 4100722



EXPOSICION HOMENAJE
GRAU SALA

Hasta el 20 de marzo

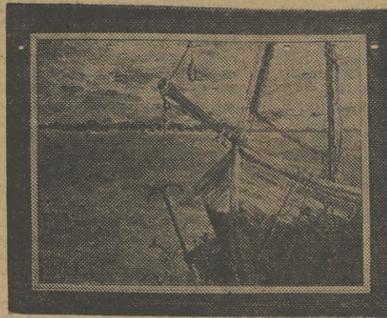


**FONDO DE ARTE
GALERIA**

Av. Pío XII, 6 - MADRID-16
Teléfono 458 85 37

Horario: De 10,30 a 1,30 y de 5 a 9

Paloma Romero



PINTURA JOVEN ESPAÑOLA



HASTA EL 10 DE MARZO

**GALERIA ESTUDIO
CID**

Núñez de Balboa, 119
Teléf. 261 15 46



A. Salazar

Hasta el 13 de marzo



**GALERIA
PENINSULA**

J. Ortega y Gasset, 21
Madrid-6. Tél. 2756526

LIQUIDACION

OBRA DE:

ALAMAN, Agustín; ALVAREZ, José Luis; DALL, Salvador; DE DIOS, José Luis; EGIDO; ESTEBAN LAMAS, Manuel; GOMEZ, José Manuel; HEREDIA, Raúl; HUERTA, Antonio; MAIRAL, Leoncio; MAS, Juan; MERCADER, María Victoria y MANAS, Juan A.; MESA, Lilian; ROLANDO; RUTKOWSKI, Rita; VILA-GRAU, Joan.

OBRA GRAFICA:

CANOGAR, CLAVE, CHILLIDA, GARDY-ARTIGAS, GUINOVART, PALAZUELO, SEMPERE, TAPIES, VILADECANS.

ESCALA:

ACISCO F. APARICIO.

MARZO

JAIME DE JARAIZ

UN CLASICO DEL SIGLO XX

PROXIMA INAUGURACION

Día 8 de marzo, 7 tarde



**Galería San Vicente
SALA RIBALTA**

Pizarro, 5 - Tel. 322 86 99 - VALENCIA

JOSEP SALA

OLEOS 4/27 de marzo



**RINCON DE ARTE
MELIA CASTILLA**

Capitan Haya, 37 tel. 270 82 00

Obra permanente en Barcelona G. Tramontana pje. Mercader, 12

GIOTTO

GALERIA DE ARTE

Paseo de la Castellana, núm. 21
Teléfono 410-20-98 — MADRID-1

ACHA - BARRAL - BEUTAS
EUFEMIANO - GRAU SALA
GREGORIO PRIETO - GUIJARRO
HIPOLITO H. DE C.
LOPEZ SOLDADO
MENCHU GAL
MORALES JUAN ANTONIO
MORALES SOFIA
MOZOS PEDRO - NARANJO
PALENCIA - PERIS
REDONDELA - RIBES - SALAZAR
SANCHA - SERNY - TAULER
UBERA - VAQUERO TURCIOS
VARGAS RUIZ - VILADOMAT

Hasta el 13 de marzo

GALERIA DE ARTE

SERRANO 19

Teléfono 226 33 15



ORTIZ ALCAU

Hasta el 12 de marzo

SALON CANO

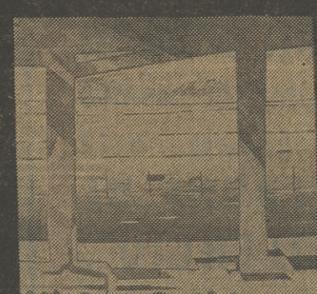
Paseo del Prado, 26
Teléfono 228 77 52 — MADRID



PALMERO

Hasta el 13 de marzo

BOUVIER DE CACHARD



MARZO 1976

KANDINSKY
Centro Difusor de Arte

Alfonso XII, 42 - Teléf. 239 20 22 - Madrid-14

**GALERIA
PONCE**

Plaza Mayor, 23 - Teléf. 2424883



CASTRILLON
ESCULTURA

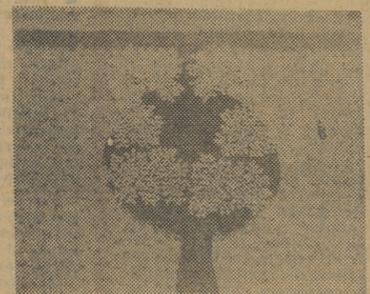
MARZO

biosca

GALERIA DE ARTE

GENOVA, 11

TEL. 419 33 93



EVARISTO GUERRA

MARZO

LAS EXPOSICIONES

Por M. A. GARCIA VIÑOLAS

GOÑI

La fantasía barroca de Lorenzo Goñi no deja en paz a su dibujo. Y el suyo es un dibujo espléndido, que sabe modular intensidades y caminar siempre sobre seguro, como llevado por mano maestra. Goñi hace de él una isla mágica, recortada en un espacio que se queda al margen, y concentra en esa isla toda su riqueza imaginativa. Allí, este alquimista del dibujo que es Lorenzo Goñi, alambica ideas, cultiva alusiones, fomenta hechizos, y crea con todo ello un mundo apasionante de figuraciones. Pero enredada la mirada en su dibujo no veamos su excelente pintura. Y ahora se deja ver. Es una pintura muy trabajada, muy sutil de matices y que se resuelve por sí sola, sin apoyarse apenas en la línea del dibujo. Como él, se sitúa en ese realismo fantástico de Goñi, que va siempre cargado de concepto y que despunta su intencionalidad. Decir ahora que la pintura de Lorenzo Goñi es digna de su espléndido dibujo ya es mucho decir. Y a mí me complace poder decirlo.

(Galería Rojo y Negro. Plaza de las Salesas, 2.)

MARIA JESUS VILLAR

La música callada y el soñar despierto son los caminos que mejor pueden conducirnos a esta pintura de refinadas vibraciones. María Jesús Villar va hechizando mansamente el papel cuando dibuja, como haciéndole dormir un sueño apacible, y pinta los pequeños formatos de sus cuadros como si cultivase un jardín de convento. Todo es pura delicia en la obra de esta pintora tinerfeña, que hace irreal la realidad y puebla de criaturas indefensas unos paisajes de árboles emocionados, que sólo respiran a la caída de la tarde.

Esta es su primera exposición individual. Nos trae una serie de pequeños cuadros y dibujos a color. En todos ellos hay un germen de encantamiento y algo que sonríe, no sé si de sí mismo o de nosotros, en el fondo de su singular naturaleza. Podríamos hablar de un Chagall, niño perdido en un bosque. Y podemos hablar de un nuevo hechizo de la pintura española.

(Galería Zodiaco. Ortega y Gasset, 23.)

TARDON

Para no perderse en la abstracción, hacia donde le

llevaría su luminosa naturaleza, esta pintura se aferra a la imagen dramática de unas grandes máquinas rotas y abandonadas como navíos fantasmas de ese naufragio industrial que sobrecoge al hombre de nuestro tiempo. El tema no es nuevo; esa maquinación implacable y abrumadora ya está, con diferente signo, en Echauz y en Orcajo, entre otros. Lorenzo Tardón contempla el cadáver de esa máquina ya vencida, y en su quebrantada musculatura metálica deposita un enjambre de colores fastuosos que nos devuelve la fe en el atractivo de la pintura como simple materia luminosa, cuando la gobierna un gran pintor. Porque la fuerza de estos cuadros no radica en el colosal aspaviento de sus temas ni en el concepto dramático que le da el pintor a esa opresión maquinista que hoy soporta el hombre, sino

no los ha convocado allí para decirnos algo concreto, sino para dejarlos estar en un desarbolado paraíso, todo lagunas mansas y prados florecidos. No son cuerpos que puedan ir a trabajar a la ciudad, sino formas placenteras de blanda condición y suave contorno, cuya misión es explicar belleza. El realismo de Bellod no contiene insolencia alguna de línea o de color; todo es prudente placidez en esta pintura, que resuelve líricamente en un clima poético el difícil planteamiento de una figuración múltiple y al desnudo. Nada más lejos del expresionismo reinante que estos cuadros de Guillermo Bellod, ajenos al misterio y a la concupiscencia. Esta es pintura que nace sin dolor, en una atmósfera transparente y con un dibujo cristalino, donde cualquier flaqueza se delata a simple vista. El pintor ha logrado en un bello ejer-

ce de su dibujo, sometida a su mandato enérgico, que va poblando de signos el espacio, en una mágica explosión, como ordenada protesta por el artificio que con-

brazos acuden como un enjambre de insectos los signos dibujados para inquietar con sus extrañas significaciones la templanza en pie de la pintura.



irse nunca por las ramas, ni del árbol ni de la pintura, que afronta por derecho y con gran solvencia. Ahora, el pintor nos presenta un amplio repertorio de temas, siempre posantes y con la misma reciedumbre formal de sus troncos cortados de ayer. Y siempre con la misma perfección de dibujo, en una pintura que se siente más a gusto imaginando cerámica que vidrio. Es muy personal este realismo de Castañer afianzado en la cruda verdad de una figuración que se niega a caer en las sutilezas primorosas del hiperrealismo sin abdicar de la evidencia contundente que la realidad nos ofrece.

(Galería del Ateneo, Calle del Prado.)

SZYSZLO

¿Tendré que buscarle razones a la emoción que me produce esta pintura? ¿Acaso en la remota referencia que hay en ella a unas antiguas culturas, en el Perú, de donde procede Fernando Szyszlo? ¿Acaso en la misteriosa evocación de un mensaje cifrado que tiene muy remotas raíces?

En el estudio que Vargas Llosa le dedica a la obra de Szyszlo se nos recuerda la definición que hizo de ella Octavio Paz: Es pintura que desdén la complacencia sensual y exige del espectador una contemplación más ascética. Es decir, pintura

BELLOD LUCAS

La forma, en José Luis de Dios, tiende a levitar, a irse por los aires, convidando siempre a una evasión. No se ha posado aún. La estrechez un cierto magicismo, que es consecuencia natural en un pintor gallego, pero se resiste a entregarse del todo a su albedrío, como si la retuviese una cierta sonrisa de escepticismo en su propia aventura voladora. Su agresión carece de agresividad y queda prevaleciendo en ella la belleza, que es el auténtico lenguaje de este pintor de mejor acento lírico que patético. Pero, que



MARIA JESUS VILLAR

en el vigoroso tratamiento del color y en el misterio que sabe establecer entre las zonas sombrías y las evidencias luminosas. El tema es sólo un pretexto para que se concentre en él ese caudal de riqueza expresiva que tiene su pintura. Pocas veces he visto al color vibrar con esa fuerza que lo hace incandescente. La pintura de Lorenzo Tardón está emocionada. Y nosotros con ella.

(Galería Macarrón, Jovellanos, 2.)

GOÑI SZYSZLO



JOSE LUIS DE DIOS

cicio de templanza, que estos cuerpos desnudos no conozcan el frío ni el calor. Ellos viven en la armonía del sosiego en un paraíso sin aristas.

(Galería Heller, Claudio Coello, 13.)

JOSE LUIS DE DIOS

No se puede ser en vano tan buen dibujante como es José Luis de Dios. Su pintura se siente todavía compli-



TARDON

tiene el mundo. Aventurada esta hipótesis, no pretendemos buscarle otras significaciones a esta pintura; nos basta con la belleza de sus propios signos arbitrarios, que se ordenan en una perfecta composición para no abrumar el vacío con presencias injustificadas. Un gran dibujante que también es un gran pintor se atormenta con la duda de establecer la justa proporción en uno y otro campo, en una y otra fórmula de expresión. Hay uno de sus cuadros, el de la figura desnuda de brazos extendidos, que puede ser simbólico: esa figura es todo pintura, sabrosa y consistente pintura, pero a sus

quede dicho, de un gran pintor dotado para la ternura.

(Galería Horizonte, Villanueva, 20.)

CASTAÑER

Las formas que pinta Ramón Castañer han nacido para pesar y no para volar. Su realismo denso, apretado, macizo, se cae por su peso, obediente a esa ley de la gravedad que es una ley humana. Todo se hace robusto y como de cuerpo entero en la pintura de Castañer. Hace años pintaba recios troncos de árbol, sin

CASTAÑER

que establece distancias con la realidad y que llega a la abstracción no por la gratitud de la gracia, sino por el rigor del ejercicio que todo ascetismo impone. Yo veo en esta obra de colorido sordo y como sacado del fondo de la tierra, la depuración de varias tendencias estéticas que no pueden moverse en superficie, sino en profundidad. Hay muchos impulsos sacrificados a esta pintura, muchas tentaciones de novedad, a las que ha renunciado el pintor para ir en busca de razones más honradas.

(Galería Aele, Claudio Coello y Jorge Juan.)

El pasado miércoles publicamos un carta del SENPA sobre el caso del macrosilo de Guadalajara, que tratamos anteriormente en otro comentario publicado el día 7 de enero. Mes y medio, pues, han tardado en dar una réplica al asunto, réplica que, por otra parte, viene a corroborar cuanto dijimos en el anterior comentario: que se había calado la techumbre, que se había cubierto con plásticos, que la planta superior de celdas estaba completamente agrietada y que parte del grano almacenado estaba dañado por las escasas lluvias caídas a finales de noviembre (en la carta dicen que unos tres mil quinientos kilos. Vale). Pero es que hay más. Hay—vamos a poner las cartas boca arriba—una historia que relatar.

ANTECEDENTES

El macrosilo se construyó sobre un proyecto redactado por el arquitecto don Juan Laguna Cano, conjuntamente con el ingeniero de Caminos don Adrián de la Joya Castro y el ingeniero agrónomo don Fidel Fernández Fábrega. Este proyecto ganó el concurso nacional convocado al respecto por el Ministerio de Agricultura, hace ya más de tres años. Al parecer, las bases excluían a los autores de la dirección de la obra, la

to a silos con las características estructurales del proyectado?) Asimismo, dieron orden al jefe de obra de prohibir la entrada a las mismas a los autores del proyecto. ¿Qué se estaba ocultando en la ejecución de las obras para impedir, por medio de una prohibición expresa (bajo la penalidad de ser recusado como jefe de la obra al mismo) que los autores del proyecto observen el desarrollo de las mismas de acuerdo con lo por ellos realizado y que fue premiado por el Ministerio?

EL "CASO" DEL MACROSILO DE GUADALAJARA

es difícil entender cómo puede mantenerse en pie. Ruego al decano de su Colegio que gestione una autorización oficial para visitar las obras «y conocer cuál es el deterioro y sus posibles causas» (petición ya trasladada oficialmente al director del SENPA), añadiendo: «En el momento en que podamos tener una base de juicio objetivo sobre el caso, tendremos una reunión

con el periodista autor del citado artículo, para dar una información real de lo ocurrido y aclarar nuestra no intervención en la ejecución de esta obra, en la que, como dice el periodista, parece que ha habido «posibles negligencias, cuyo coste corre peligro de ser pagado por el contribuyente.»

● ¿SE SABRA TODA LA VERDAD?

Como puede verse, los autores han estado, desde el principio, pendientes en todo momento de la ejecución de las obras y la correcta interpretación de su proyecto. También desde el principio, y en todo momento, el SENPA y los directores de obra han impedido toda observación, llevando adelante variaciones al proyecto sin siquiera consultar a los autores, y mucho menos pedirles su opinión al respecto. Es para extrañarse, ¿no?

● Hace dos años fueron denunciadas al SENPA por los autores del proyecto, momento a partir del cual se les impidió la entrada al silo en construcción

LAS CARTAS, BOCA ARRIBA

cual fue asumida por ingenieros del servicio del Ministerio.

No obstante, y ante la circunstancia, al parecer, de que no existían precedentes de silos con las características estructurales semejantes al proyectado, los señores Laguna, De la Joya y Fernández Fábrega ofrecieron su colaboración al SENPA, colaboración que les fue denegada por considerar este organismo suficiente la actuación de los ingenieros del servicio.

Sin embargo, el ingeniero de Caminos señor De la Joya efectuó algunas visitas por su cuenta a las obras durante la fase de cimentación e inicio de la estructura, en el curso de las cuales observó deficiencias de ejecución y variaciones al proyecto con las que no estaban de acuerdo, alarmándoles grandemente las que se referían a colocación y distribución de las armaduras en el hormigonado de las paredes del silo, por suponer «una reducción importante en la capacidad resistente del mismo».

Los autores del proyecto comunicaron al SENPA lo observado y su preocupación, obteniendo por respuesta que los ingenieros responsables de la dirección habían introducido dichas modificaciones «para mayor comodidad de ejecución, y estar respaldadas por la experiencia» (¿Qué experiencia, si no existían precedentes en cuan-

VARIACIONES AL PROYECTO

Según nuestros informes, basados en documentación que obra en nuestro poder, el ingeniero de Caminos, señor De la Joya, observó, entre otras cosas, que:

● Está cambiada la posición relativa de las armaduras verticales y horizontales.

● Que faltan unos redondos secundarios.

● Que se han suprimido las garrotas en la armadura.

● Que la separación entre las armaduras no es la que se estableció en el proyecto.

Todo esto en el momento en que se estaba cimentando y preparando la armadura del cuerpo del silo. Considerando los autores del proyecto como «muy importantes» estas variaciones, «entre otras», lo pusieron, en MARZO DE 1974 (va a hacer dos años) en conocimiento del SENPA y del Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, para que se diera traslado «a quien correspondiera y hacer responsable de lo que pueda ocurrir a las personas que hayan introducido estas reformas y modificaciones dando estado legal a las mismas».

La respuesta ya la hemos visto: el ingeniero, señor Aracil, como consecuencia de una orden dada por el señor Arrúe, del SENPA, prohíbe la entrada (a los intrusos?) a los autores del proyecto, bajo penalidad de

ser recusado él mismo como jefe de obra.

● SALTA LA «BOMBA»

Así las cosas, se produce el conocimiento por nuestra parte de las deficiencias observadas y publicadas en el comentario del 7 de enero. «Es lamentable —dice el arquitecto, señor Laguna Caro, en comunicación a su colegio profesional, de fecha 16 de enero— que lleguen a producirse casos como éste, e igualmente que los autores del proyecto tengan conocimiento de ellos a través de la Prensa.» Porque es el caso que el día 14 de enero se personaron los tres profesionales en el silo de Guadalajara y hablaron con el director del mismo, don Luis González Navarro, quien les dijo tener orden de la Dirección General de prohibir las visitas. Identificados los visitantes como autores del proyecto, y, ante su insistencia, el señor González Navarro consultó con el director de la Red de Silos, señor Soroa, quien le confirmó que estaban incluidos expresamente en dicha prohibición.

«De los datos que pudimos recoger en nuestra visita a una parte del exterior de la obra —continúa el informe—, nuestra impresión con respecto al cuidado de la ejecución es lamentable y si la calidad general corresponde a la del pavimento de las vías de circulación,

◆ A los autores del proyecto se les prohibió visitar las obras desde un principio

◆ El ingeniero director de la obra fue apercibido, bajo penalidad de ser recusado como tal, de dicha prohibición

◆ Ha habido deficiencias de ejecución y variaciones al proyecto, que suponen una reducción importante en la capacidad de resistencia del silo

De cualquier forma, ahí está en pie la petición oficial, por medio de sus colegios profesionales, para que los autores del proyecto puedan realizar una inspección minuciosa de la obra y conocer —esperamos que con todo detalle— todas y cada una de las variaciones llevadas a cabo en su proyecto, si es que el SENPA no tiene nada que ocultar. Después los tres autores «teniendo una base objetiva sobre el caso», podrán dar una información real de lo ocurrido, no la que ha dado el SENPA, cerrándose a cal y canto hasta que han tapado las deficiencias.

La invitación a los periodistas interesados para después del 20 de febrero (fecha por ellos prevista en que terminarían sus arreglos) debe ser extendida inexcusablemente a los profesionales autores del proyecto, pues ello entienden técnicamente y conocen lo que han proyectado, concediéndoles autorización expresa para investigar todo lo investigable, preguntar todo lo preguntable a quien quiera que fuese necesario, desde el peón que ha arrimado el material hasta el director de la obra y saber exactamente en qué han consistido las variaciones al proyecto, cuántas, cuáles y por qué, no solamente por mayor comodidad de ejecución. Porque la comodidad puede ser pagada muy cara.

Pedro LAHORASCALA